

# *perspectiva* **mundial**

UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFIENDE  
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

## **PUERTO RICO**

**FBI usa  
ley 'antiterrorista'  
para acosar a unión  
en medio de lucha**

—pág. 13

**La alternativa obrera a los dos partidos patronales**

# **¡Apoye la campaña socialista!**

—págs. 2-4

**Róger Calero para  
presidente de EE.UU.**

**Arrin Hawkins  
para vicepresidente**



**Pennsylvania: sindicalistas,  
líderes negros y otros  
condenan ataque incendiario  
a campaña socialista y cantina**



## **ESTADOS UNIDOS**

**Mineros en Utah  
afirman apoyo al  
UMWA frente a  
'unión' patronal**

**Promueven mitin sindical  
para el 2 de octubre**

—pág. 5

**Gobierno prepara  
ataque bipartidista  
al Seguro Social**

—pág. 8

# EN ESTE NUMERO

CIERRE DE LA EDICION: 22 DE SEPTIEMBRE DE 2004

## PORTADA

- **Pennsylvania: sindicalistas, líderes, otros condenan ataque incendiario** **3**  
POR VED DOOKHUN Y NORTON SANDLER
- **Misisipí: campaña socialista echa atrás ataque anticomunista** **4**  
POR SUSAN LAMONT
- **Mineros en Utah afirman apoyo al UMW frente a 'unión' patronal** **5**  
POR GUILLERMO ESQUIVEL Y ANNE CARROLL
- **Preparan ataque contra Seguro Social** **8**  
POR SAM MANUEL
- **Puerto Rico: FBI acosa a unión** **13**  
POR PAUL PEDERSON

## ARGENTINA

- **Gobierno arremete contra piqueteros** **24**  
POR MARTÍN KOPPEL

## ESTADOS UNIDOS

- **Cheney: política EE.UU. rompe con 25 años de 'correr' del 'terrorismo'** **6**  
POR MARTÍN KOPPEL

## RUSIA

- **Comandos rusos ponen fin a crisis de rehenes con redada sangrienta** **11**

## ESPECIAL

- **Capítulos 8 y 9 de 'Fuerza Teamster'** **14**  
POR FARRELL DOBBS

## Sitio web: [www.perspectivamundial.com](http://www.perspectivamundial.com)

**Fotos de portada:** Arriba: Arrin Hawkins, candidata del PST para vicepresidente, hace campaña a entrada de fábrica Point Blank cerca de Miami. Abajo, izq.: sede de campaña del PST en Hazleton, Pennsylvania, tras ataque incendiario del 11 de septiembre. Der.: Bob Harris, gerente del restaurante White House Café, le muestra restaurante incendiado a los candidatos socialistas Hawkins y Tim Mailhot (*Fotos de Perspectiva Mundial*).

**Colaboradores para este número:** Paul Coltrin, Hilda Cuzco, Jorge Lertora, Luis Madrid, Andres Pérez, Carlos González, Millie Sánchez

**PERSPECTIVA MUNDIAL, 306 W. 37th St. 10th floor, New York, NY 10018.** Se publica mensualmente, menos en agosto, en Nueva York.

**Director:** Martín Koppel. **Subdirector:** Róger Calero. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de *Perspectiva Mundial*. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

**PRECIO DE LA PORTADA:** EE.UU. \$2.00, AUSTRALIA \$3.00, CANADA \$4.00, FRANCIA 3.80 euros, GRAN BRETAÑA £1.50, ISLANDIA Kr200, NUEVA ZELANDA \$3.50, SUECIA Kr20.

**SUSCRIPCION POR UN AÑO:** EE.UU., US\$15 • Latinoamérica y el Caribe, US\$20 • Canadá, CAN\$28 • Australia, A\$35 • Nueva Zelanda y Oceanía, NZ\$35 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, 50 euros • Islandia, Kr2.200 • Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a *Perspectiva Mundial*. **Teléfono: (212) 244-4899. Fax: (212) 244-4947. Correo electrónico: [themilitant@verizon.net](mailto:themilitant@verizon.net)**

Published monthly, except August. *Perspectiva Mundial*, 306 W. 37th St. 10th floor, New York, NY 10018. Periodicals postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to *Perspectiva Mundial*, 306 W. 37th St. 10th floor, New York, NY 10018.

**YEARLY SUBSCRIPTION RATES:** United States, US\$15; Latin America and Caribbean, US\$20; Canada, CAN\$28; New Zealand and the Pacific, NZ\$35; Australia, A\$35; Britain £12; Sweden, Kr140; Iceland, Kr2.200; France, 50 euros; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence on subscriptions or changes of address should be addressed to *Perspectiva Mundial*, 306 W. 37th St. 10th floor, New York, NY 10018. Tel: (212) 244-4899. Fax: (212) 244-4947. Signed articles do not necessarily represent the views of *Perspectiva Mundial*. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 28, No. 9, octubre de 2004.

## Editorial

### ¡Apoye la campaña socialista!

Los trabajadores y agricultores enfrentamos una ofensiva intensificada de los patrones y los partidos gemelos del capitalismo —el demócrata y el republicano— contra nuestros salarios, condiciones de trabajo, logros sociales y derechos políticos. Las clases dominantes en Estados Unidos y otras potencias imperialistas se ven obligadas a desatar estos ataques para revertir la caída de sus tasas de ganancia.

La política del gobierno norteamericano no es simplemente producto de la agenda de George Bush. Los partidos Demócrata y republicano representan los intereses del puñado de familias multimillonarias que gobierna Estados Unidos. John Kerry ha dejado claro que apoya la invasión y ocupación de Iraq, y solo plantea desacuerdos tácticos: asegura que él sería mejor que Bush en librar la “guerra al terrorismo” para proteger los intereses imperiales de Washington. Tanto Bush como Kerry apoyan la “reforma” del Seguro Social, o sea, medidas que, en nombre de “salvar” el Seguro Social de la supuesta quiebra, pretenden socavar su carácter como derecho de todos. El próximo presidente, no importa quién salga electo, impulsará los próximos ataques contra el Seguro Social. Por eso, Kerry, incapaz de presentar una política distinta de la de Bush, está encaminado a la derrota electoral.

Los “terceros” partidos capitalistas, como los Verdes o el “independiente” Ralph Nader, actúan como grupos de presión sobre el Partido Demócrata, reforzando la trampa bipartidista.

La fórmula presidencial del PST —Róger Calero para presidente de Estados Unidos y Arrin Hawkins para vicepresidente— y los demás candidatos socialistas son los únicos que ofrecen una alternativa obrera independiente frente a los demócratas, republicanos y otros “terceros” partidos capitalistas. Te instamos a que apoye esta campaña y votes por el Partido Socialista de los Trabajadores. Vota por el programa, no por el hombre o la mujer. ¡Lo que cuenta no es a quién te opones, sino qué propones!

Calero y Hawkins explican que el problema no radica en políticos individuales, como Bush o Kerry, o en sus partidos. La causa de la crisis económica y social es el sistema capitalista y el puñado de familias multimillonarias que perpetúan su dominio a expensas de la gran mayoría.

Un aspecto fundamental de la campaña socialista es el apoyo al derecho de los trabajadores a organizar sindicatos y defendernos contra la arremetida patronal. Los trabajadores no solo tenemos que defendernos a nivel económico. Necesitamos organizarnos independientemente de los patrones a nivel político. Los socialistas abogamos por la formación de un partido obrero, basado en los sindicatos, que luche a favor de los trabajadores y agricultores.

La campaña socialista apoya el derecho de las naciones oprimidas a desarrollar fuentes de energía para ampliar el sistema eléctrico, precondition para avances sociales y económicos. Expone los intentos de Washington de impedir que estas naciones desarrollen las fuentes de energía que necesitan, incluida la nuclear, para sacar de la oscuridad a millones de trabajadores y agricultores.

Los socialistas señalamos que el pueblo trabajador es la única fuerza social que puede poner fin al imperialismo y sus guerras. Para eso, la clase obrera y sus aliados necesitamos organizar un movimiento de masas que pueda derrocar el dominio capitalista, establecer un gobierno de trabajadores y agricultores, y unirse a la lucha mundial por un mundo basado en la solidaridad humana y no en la ley de la selva. ¡Súmese a la campaña por la alternativa obrera en noviembre y más allá!

# Condenan ataque a sede de campaña socialista y a cantina en Pennsylvania

POR VED DOOKHUN  
Y NORTON SANDLER

HAZLETON, Pennsylvania—"Estamos llamando al alcalde y a la policía a que arresten a los responsables por este ataque incendiario y los enjuicien con todo el peso de la ley", dijo Tim Mailhot, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para el Congreso en el Distrito 11 de Pennsylvania. El hablaba en una rueda de prensa del 13 de septiembre para protestar contra un ataque físico contra la sede de la campaña en esta ciudad.

"Estamos enviando un mensaje de que nos dejaremos intimidar por este ataque. Instamos a otras personas en esta zona a que se sumen a nosotros para echar atrás este tipo de ataques. Estos actos pretenden impedir que participen en la política aquellos que expresen ideas que disientan de los partidos patronales, el Demócrata y el Republicano".

El ataque incendiario contra la sede de la campaña del PST, un conocido centro político en esta ciudad, ocurrió en las tempranas horas de la mañana del 11 de septiembre. Esa misma mañana, fue incendiado el White House Café, un restaurante y taberna frecuentado por negros de la cercana ciudad de Wilkes-Barre.

Los partidarios de la campaña socialista inmediatamente incrementaron sus actividades a nivel local y estatal. Arrin Hawkins, candidata del PST a vicepresidente de Estados Unidos, habló en la Universidad Bloomsburg y otros recintos de la región. Ella y Mailhot visitaron a Bob Harris, gerente del White House Café, para condenar



JENNIFER KUKEL • STANDARD-SPEAKER

**Tim Mailhot, candidato socialista para congresista, habla en mitin de protesta del 18 de septiembre contra ataque incendiario que dañó el local de la campaña del PST y un restaurante en la zona de Hazleton.**

el ataque al restaurante.

En Pennsylvania la campaña socialista está postulando a Róger Calero para presidente, Arrin Hawkins para vicepresidente, Brian Taylor para senador, y Tim Mailhot para congresista federal y Kristofer Barkanic para congresista.

Varios individuos conocidos en esta localidad están difundiendo una declaración donde piden al público que envíe mensajes de protesta al alcalde de Hazleton Louis Barletta para que arresten y enjuicien a los responsables. Entre los firmantes están Kassie Harding, presidenta del Local 133-1 del sindicato UNITE-HERE, que organiza a los trabajadores en la cercana fábrica de ropa Hollander Home Fashions; Douglas McKeeby, pastor de la iglesia Trinity Lutheran; el monseñor Michael Delaney de la iglesia

de San Gabriel; Beverly Collins, activista en la comunidad negra de Wilkes-Barre; y Walter Howard, profesor de historia en la universidad Bloomsburg.

E 18 de septiembre se realizó un mitin público de protesta en la sede de la campaña socialista. Hablaron McKeeby; Amílcar Arroyo, director del periódico en español *El Mensajero*; Anna Arias de la Comisión Asesora del Gobernador sobre Asuntos Latinos; y Hawkins. "Esto fue un ataque contra ideas", dijo McKeeby. Arroyo dijo al público que él respetaba las ideas de la campaña socialista y de todos los que "defienden las libertades". Arias afirmó, "Yo condeno lo que sucedió aquí. No es aceptable. Debemos asegurar que los implicados sepan que no permitiremos que esto suceda de nuevo".

John Studer, tesoroero de la campaña nacional del PST, dijo que "los partidarios en todo el mundo pueden contribuir de manera decisiva a fin de ejercer la presión necesaria para que las autoridades arresten y procesen a los responsables, y para sentar un ejemplo a todo el pueblo trabajador de cómo combatir los ataques que enfrentan". Al día siguiente el diario *Standard Speaker* de Hazleton publicó un artículo sobre el mitin, informando que el evento fue organizado por la campaña de Partido Socialista de los Trabajadores "para dejar

**SIGUE EN LA PAGINA 4**

## Cómo puede ayudar:

❖ Envíe un mensaje al alcalde de Hazleton Louis Barletta, 40 N. Church St., Hazleton, PA 18201, tel. (570) 459-4910; fax (570) 459-4966, pidiendo que arresten y procesen con toda la fuerza de la ley a los responsables del ataque incendiario. Por favor envíe copias al Socialist Workers Campaign, 69 N. Wyoming St., Hazleton, PA 18201 (e-mail: swpnepa localnet.com).

❖ Envíe una contribución a nombre del 2004 Socialist Workers Campaign para la reconstrucción del local de la campaña dañado por el fuego. Los fondos van a sufragar los \$3 500 en gastos para comprar materiales de construcción, equipo de oficina y libros que se dañaron en el ataque incendiario del 11 de septiembre.



# Misisipí: campaña socialista logra echar atrás ataque anticomunista

POR SUSAN LAMONT

JACKSON, Misisipí—La Junta Electoral de este estado votó el 7 de septiembre a favor de poner a los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente y vicepresidente en la boleta electoral.

“Es una gran victoria para los trabajadores y agricultores en Misisipí y en todo el país”, dijo Norton Sandler, director nacional de la campaña del PST. “Los candidatos del PST derrotaron un ataque anticomunista dirigido contra la campaña socialista”.

La victoria en Misisipí se dio después de tres meses de campaña en Misisipí por parte de los partidarios de Róger Calero y Arrin Hawkins, los candidatos socialistas para presidente y vicepresidente de Estados Unidos, respectivamente. Es un nuevo paso en el esfuerzo para poner en las listas electorales a la campaña que representa la alternativa obrera a los partidos capitalistas (ver lista de los 14 estados donde el PST está en la boleta electoral).

En junio y de julio, brigadas de voluntarios hicieron campaña en las ciudades de Jackson, Meridian, Natchez, Pascagoula y Tchula, recogiendo cerca de 2 200 firmas a favor de los candidatos socialistas. Juntaron

firmas en centros comerciales, comunidades obreras, en la Universidad Estatal de Jackson, en reuniones de agricultores en la región del Delta del Misisipí y otras regiones. Los trabajadores, agricultores y jóvenes que firmaron las peticiones apoyaron el derecho de los candidatos a estar en la boleta electoral, y a muchos les gustó lo que leyeron sobre los socialistas y su plataforma.

En Meridian, un grupo de partidarios de la campaña del PST fue amenazado por un miembro del Ku Klux Klan que los denunció por ser comunistas e intentó impedir que otros firmaran sus peticiones. Frente a los gritos del ultraderechista de que “no firmen para los comunistas”, un trabajador y un agricultor que presenciaron indignados el incidente decidieron firmar la petición para desmoralizar al partidario del Ku Klux Klan y obligarlo a que se fuera.

A fines de julio las autoridades electorales le dijeron a la campaña socialista que habían validado solo 231 de las 843 firmas entregadas. Los partidarios de la campaña del PST impugnaron esta decisión. Revisaron las firmas y pudieron demostrar que por lo menos 200 firmas habían sido invalidadas sin fundamento. La autoridades cambiaron de posición inmediatamente y ratificaron 435 firmas. Los funcionarios de 27 condados certificaron un total de 1028 firmas válidas, más del requisito mínimo de mil votantes inscritos.

Entre los siete electores (uno más del número requerido) en Misisipí para los candidatos socialistas hay dos granjeros de Tchula, un miembro del sindicato del acero en Natchez, y tres trabajadores que participaron en una huelga en la planta procesadora de pescado en Belzoni.

Los partidarios de la campaña socialista enfrentaron otro desafío más antes de su victoria del 7 de septiembre. A principios de agosto apareció en el *Jackson Advocate*, un semanario de Jackson orientado a la comunidad negra, un artículo por Barbara Harris que promovía una calumnia anticomunista contra la campaña del PST. Titled “Votantes vulnerables son engañados por el candidato del Partido Socialista de los Trabajadores”, el artículo trató de desprestigiar la campaña e impedir que los lectores tomaran en serio la plataforma de los socialistas.

Sandler envió una respuesta a nombre de la campaña del PST a Charles Tisdale, director del *Advocate*. El periódico no la ha publicado.

Luego, cuatro partidarios de la campaña socialista en Misisipí enviaron una carta al director del periódico rebatiendo enérgicamente las acusaciones difamatorias del artículo de Harris.

A pesar de estos ataques, la comisión electoral de Misisipí ratificó que los socialistas habían cumplido con todos los requisitos y colocó a la fórmula electoral del PST en la boleta. ■

## Pennsylvania

**VIENE DE LA PAGINA 3** saber que no van a ceder”. Unos días antes, cuatro estaciones de televisión cubrieron la rueda de prensa.

Antes de la madrugada del 11 de septiembre, un ladrillo con materiales inflamables en una bolsa de plástico fue tirado por la ventana de la oficina de la campaña socialista. Una vecina que vive enfrente vio el incendio a eso de las 4:30 de la madrugada y llamó a los bomberos, quienes apagaron el incendio. El incendio dañó gravemente la parte delantera de la sala y quemó materiales de la campaña, libros y volantes. Muchos libros fueron dañados por el humo. La acción oportuna de la vecina impidió que fuera quemado todo el edificio, donde también residen familias.

El diario *Citizens Voice* de Wilkes-Barre informa que la policía arrestó a Michael Boyd, de 23 años, y lo acusó de llevar a cabo el ataque incendiario al restaurante y también a dos casas en la comunidad negra. Se informa que fue arrestado mientras intentaba incendiar una tercera casa. *El Voice* dice que Boyle confesó haber cometido esos actos y que dijo que odiaba a los afonorteamericanos.

Mientras tanto, la campaña socialista ha recibido visitas y ayuda de muchas personas, incluyendo contribuciones para reconstruir el local. “No nos gusta lo que pasó, porque es la tienda más importante en esta calle”, dijo un obrero de la empacadora de carne Excel. (Ver la caja en la página 3 sobre lo que usted puede hacer para ayudar.) ■

### Candidatos del PST están en la boleta electoral en los siguientes estados:

- 1) Washington, D.C.
- 2) Colorado
- 3) Florida
- 4) Iowa
- 5) Luisiana
- 6) Misisipí
- 7) Nueva Jersey
- 8) Nueva York
- 9) Utah
- 10) Washington
- 11) Minnesota
- 12) Nebraska
- 13) Vermont
- 14) Wisconsin

**Denegado:**  
15) Delaware

# Mineros afirman apoyo al UMWA

Obreros del carbón en Utah promueven mitin sindical del 2 de octubre

**POR GUILLERMO ESQUIVEL  
Y ANNE CARROLL**

HUNTINGTON, Utah— Al cierre de esta edición, los mineros de la Co-Op aquí estaban en plena actividad a fin de organizar un evento público el 2 de octubre para conmemorar el primer aniversario de su lucha.

Unas semanas antes, el 3 septiembre, 20 mineros de la mina Co-Op reafirmaron su decisión de ser representados por el Sindicato Unido de Mineros de América (UMWA) en una reunión del “sindicato” patronal el 3 de septiembre, informaron los obreros. Fue la segunda reunión de la Asociación Internacional del Sindicato Obrero Unido (IAUWU), el grupo dirigido por los patrones, a la cual han asistido algunos partidarios del UMWA.

Desde la huelga minera, que terminó en julio, por el derecho a ser representados por el UMWA, la compañía ha sentido la necesidad de organizar estas reuniones “sindicales” mensuales para mantener su fachada de que la IAUWU es una organización sindical, dijeron los mineros.

“¿Cuánto tiempo ha existido su unión?” le preguntó Jesús Salazar, uno de los dirigentes de la lucha por el UMWA, al presidente local de la IAUWU, Chris Grundvig. “Trienta años”, dijo Grundvig.

“Durante esos 30 años ustedes jamás nos han representado. ¿Cuánto más deberíamos esperar hasta que nos representen? ¿Otros 30 años?” preguntó Salazar, entre las risas de los demás mineros. Era la cuarta reunión de la IAUWU desde que comenzó la huelga el 22 de septiembre de 2003.

Lo que sucedió en esta reunión reforzó el apoyo al UMWA entre los mineros, incluso los que no habían salido en huelga. Por ejemplo, un minero que no salió en huelga había entablado una queja por discriminación salarial. Grundvig había prometido luchar a favor de este obrero. Cuando Grundvig reconoció que no había hecho nada en cuatro meses, el minero echó los brazos en el aire y le dijo a Grundvig, “Olvidate. Olvidate de todo eso”.

“¿Cuántos locales hay en su unión internacional?” preguntó la minera Alyson Kennedy a Ron Mattingly, “presidente internacional” de la IAUWU. “Uno”, dijo.



JESÚS ANDRADE • PERSPECTIVA MUNDIAL

**Mineros de Co-Op y partidarios hacen piquete frente a oficina del abogado patronal Carl Kingston en Salt Lake City, Utah. El 2 de octubre al mediodía, los mineros realizarán una conmemoración de un año de lucha. Será en el salón del Distrito 22 del UMWA, 525 E 100 S, en Price, Utah.**

Los otros funcionarios presentes eran Dan Jenkins y Warren Pratt, vicepresidente y tesorero del local, respectivamente, y Nevin Pratt y Vicky Mattingly, vicepresidente y la tesorera de la “internacional”. Los seis son parientes de los dueños, la familia Kingston, dijeron los mineros.

La IAUWU había puesto avisos en inglés y español sobre esta reunión en el vestuario. La agenda incluía una presentación sobre un nuevo convenio y temas relacionados al UMWA. Los mineros dijeron que Chris Grundvig prometió que bajo un nuevo convenio los trabajadores recibirían seis pares de guantes y dos pares de botas. Los Kingston tienen una tienda donde a los mineros les venden guantes por 6.50 dólares el par y cascos por 26 dólares. La mayoría de las otras minas en la zona dan todo este equipo gratis.

El minero Bill Estrada dijo que cuando los otros exigieron saber qué alzas salariales estaban en el “nuevo convenio”, Ron Mattingly dijo que no pensaba que la IAUWU podría obtener un mejor salario por hora para los mineros, sino que la “unión” está conversando con la compañía para aumentar las primas y los pagos suplementarios.

“Lo que queremos es un salario por hora equivalente al de las otras minas por aquí”, dijo Estrada, mientras los demás mineros asentían con la cabeza. Los salarios de los mineros del carbón subterráneos en Estados

Unidos promedian en 17 dólares la hora o más. Estrada dijo que él gana 5.75 dólares la hora como obrero de mantenimiento subterráneo. La compañía usa las primas para disciplinar a los trabajadores, dijo Estrada. “Por ejemplo, si los obreros informan sobre un accidente, les quitan ambas cosas”.

Juan Salazar y otros mineros dijeron que exigieron el cese del acoso contra las mineras por parte del hermano del gerente. “No toleramos que se le falte el respeto a las mineras”, dijo Salazar. “Esto se tiene que acabar”.

Después de varias horas, cuando Grundvig trató de terminar la reunión, Kennedy dijo que preguntó, “¿Qué ibas a decir sobre los temas relativos al UMWA?”

“¿Por qué quieren el UMWA?” preguntó Grundvig. “Solo tienen una mina sindicalizada en el estado”.

Los mineros se rieron, contestando que quieren un verdadero sindicato. “¿Pueden mencionarnos una sola mina organizada por el UMWA donde los trabajadores ganan 5.50 dólares la hora?” preguntaron. Grundvig reconoció que no, dijo Kennedy, “y después Ron Mattingly se levantó y exclamó, “¡El UMWA quiere cerrar esta mina!”

Hace un año, los patrones de la C.W. Mining, también conocida como Co-Op, despidieron a los 75 mineros del carbón

**SIGUE EN LA PÁGINA 9**

# Cheney: política EE.UU. rompe con 25 años de 'correr' del 'terrorismo'

**POR MARTÍN KOPPEL**

En discursos electorales recientes, el vicepresidente Richard Cheney ha defendido el cambio de estrategia militar norteamericana que ha realizado la administración Bush, calificándolo como una ruptura necesaria con la trayectoria que durante un cuarto de siglo han seguido tanto demócratas como republicanos. Bajo la política anterior, insistió Cheney, una administración tras otra reaccionó a los ataques "terroristas" como si fueran asuntos criminales que se podían enfrentar con acciones policiales, dando la impresión a sus adversarios de que Washington saldría corriendo si les golpeaban duro.

Los ataques del 11 de septiembre de 2001 contra las Torres Gemelas y el Pentágono cambiaron todo eso, dijo Cheney. Impusieron la necesidad de una reorientación radical de la anterior trayectoria si los gobernantes habían de hacerle frente a los retos que enfrentaban en el exterior y, bajo el lema de "una guerra global contra el terrorismo".

El ultraderechista Patrick Buchanan, quien habló el 5 de septiembre en el programa televisivo "Meet the Press", planteó fuertes críticas de la política de la administración, tachándola de contraproducente para los intereses de Washington. Argumentó, expresando un criterio compartido por una minoría de la clase gobernante de Estados Unidos, que la Casa Blanca está librando una "guerra innecesaria" en Iraq. Propuso "una retirada estratégica" de las tropas estadounidenses de ese país.

Este debate refleja la división más profunda entre los gobernantes de Estados Unidos sobre cómo llevar a cabo la "guerra antiterrorista" para promover los intereses estratégicos de Washington.

## Cheney defiende 'Doctrina Bush'

En un discurso pronunciado el 6 de septiembre en St. Paul, Cheney contrastó la actual estrategia militar estadounidense con la trayectoria de las últimas administraciones, desde la del republicano Reagan hasta la del demócrata Clinton. Todos les enseñaron a los "terroristas" que "se podían salir con la suya" y que "si nos golpeaban con suficiente fuerza, podrían cambiar nuestra política", dijo.

Cheney repasó una lista de ataques contra

objetivos estadounidenses que se dieron en las dos décadas antes del 11 de septiembre. Destacó el ataque dinamitero de 1983 contra un cuartel norteamericano en Beirut que mató a 241 marines, el ataque de 1996 a las Torres Jobar en Arabia Saudita, los ataques dinamiteros de 1998 contra las embajadas norteamericanas en Tanzania y Kenia, y el ataque al *USS Cole* en Yemen en 2000. El incidente de 1983 ocurrió durante la administración Reagan y las demás bajo Clinton.

"¿Cuáles fueron las consecuencias de estos ataques?" preguntó Cheney. "No pasó mucho. En una ocasión disparamos unos cuantos misiles cruceros. Básicamente nos golpearon impunemente y se salieron con la suya."

En un discurso pronunciado el 12 de agosto en Joplin, Missouri, el vicepresidente señaló que durante las últimas décadas Washington abordó cada uno de estos incidentes como "una clase de empresa criminal" mediante acciones policíacas en que se encarcelaron a algunos individuos.

"Después sucedió el ataque del 11-S, y por supuesto, cambió todo. Creo que todo el mundo llegó a comprender en ese momento que en realidad estábamos en una guerra", dijo Cheney. Hasta entonces, "no habíamos asimilado como nación esa proposición".

Cheney aseveró que en los años 90 Washington actuó como si ya hubiera menos necesidad de librar guerras. A los gobernantes de Estados Unidos les tardó una década entender que se había acabado el "dividendo de la paz" del fin de la Guerra Fría y que hacía falta adaptarse al reto del "nuevo enemigo".

La administración Bush, dijo Cheney, sí aprendió las lecciones del 11 de septiembre y las ha aplicado a través de la llamada Doctrina de Bush. Dijo que esta política significa que todo gobierno o individuo que según Washington esté protegiendo a "terroristas" será objeto de un ataque, y el gobierno norteamericano atacará de manera "preventiva".

Cheney dijo que Washington ha logrado avances con este enfoque. Mencionó las invasiones de Afganistán e Iraq y el establecimiento de regímenes favorables a los intereses norteamericanos. Posteriormente el gobierno de Libia abandonó su programa de armas y el gobierno de Pakistán arrestó a un destacado científico ahí que supuestamente vendía materiales nucleares en otros países.

En un discurso pronunciado el 8 de

septiembre en Des Moines, Iowa, el vicepresidente atacó la posición del candidato demócrata John Kerry. Este "dijo que usaría la fuerza militar. Le gustaría hacerlo de la forma bastante tradicional: una vez que atacan a Estados Unidos", dijo Cheney. Si Washington vuelve a caer "en la mentalidad pre-11-S" de que "estos ataques terroristas son simplemente actos criminales, que no estamos realmente en guerra", dijo, Estados Unidos será golpeado una y otra vez.

"Estamos ahora en un momento en que estamos tomando esa clase de decisión para los próximos 30 ó 40 años, y es absolutamente esencial que dentro de ocho semanas, el 2 de noviembre, escojamos la opción correcta. Porque si escogemos la incorrecta, entonces existe el peligro de que seremos atacados de nuevo".

Aunque los demócratas pusieron el grito en el cielo diciendo que Cheney había difamado a Kerry, en realidad el vicepresidente presentaba una explicación coherente de la trayectoria que Washington ha seguido y de los desafíos que enfrenta. Puesto que no existe hoy día una perspectiva alternativa a la "guerra global contra el terrorismo", la posición de la administración Bush goza de apoyo mayoritario entre las familias gobernantes norteamericanas, y, por lo tanto, entre la opinión pública.

Kerry y otros políticos demócratas han apoyado la política bélica esencial de la Casa Blanca. Solo han planteado desacuerdos tácticos sobre cómo impulsarla. La desventaja para Kerry es que el presidente cuenta con un historial consecuente de aplicar este curso, mientras que Kerry parece vacilar. Por lo tanto, el candidato demócrata parece estar encaminado hacia la derrota en noviembre.

## Buchanan critica guerra de Iraq

En este debate entre la clase gobernante, el político ultraderechista Patrick Buchanan expresa con mayor claridad un curso alternativo de política exterior para Washington, aunque representa una posición minoritaria en los círculos dominantes norteamericanos.

En el programa "Meet the Press" del 5 de septiembre, Buchanan insistió que la guerra dirigida por Washington contra Iraq "es una guerra innecesaria; es una guerra injusta". La prueba, afirmó, es que los partidarios de Osama bin Laden están ganando más apoyo. La oposición armada en Iraq a la ocupación norteamericana "podría desembocar en un



estado fracasado sumido en caos y guerra civil”, dijo Buchanan. “Yo efectuaría una retirada estratégica de Iraq”.

Patrick Buchanan es un fascista incipiente que emplea demagogia radical, y hasta anticapitalista, para explotar las inseguridades medias y los resentimientos entre las clases medias que engendra el creciente desorden capitalista. Ataca a los partidos tanto republicano como demócrata por representar al *Beltway establishment* (políticos tradicionales de Washington) y traicionar “a la gente pequeña”.

Buchanan mantiene un pie en la política burguesa tradicional mientras intenta reclutar a cuadros a su meta más a largo plazo de organizar un movimiento callejero derechista y popular que con el tiempo pueda imponer soluciones radicales a fin de proteger los intereses del capital en épocas de crisis aguda.

Hace poco el ultraderechista publicó su último libro, *Where the Right Went Wrong: How Neoconservatives Subverted the Reagan Revolution and Hijacked the Bush Presidency* (Dónde se equivocó la derecha: cómo los neoconservadores subvirtieron la revolución de Reagan y secuestraron la presidencia de Bush). Con una postura de “Estados Unidos primero”, tilda la política exterior de Bush como “el edicto imperial de una superpotencia”. Argumenta que “el terrorismo es el precio del imperio. Ni no deseamos pagarlo, debemos abandonar el imperio”.

#### ‘Neocons secuestran política’

Buchanan argumentó en el programa de NBC que era un pequeño grupo de “halcones belicistas neoconservadores [en el Pentágono] quienes planificaron, prepararon y propagandizaron a favor de una guerra en Iraq a partir de 1996”. Y agregó, “Creo que se lo impusieron al presidente”.

Al hacer estas aseveraciones, Buchanan promueve una afirmación repetida por una gama de liberales, radicales de izquierda y derechistas quienes atacan al gobierno de Bush atribuyendo su política exterior y estrategia militar a un grupito de “neocons” en el Departamento de Defensa. A menudo señalan al vicesecretario de defensa Paul Wolfowitz, al subsecretario de defensa Douglas Feith y al ex asesor del Pentágono Richard Perle. Algunos van más lejos, e implican que se trata de una conjura o “cábala” judía.

Buchanan ha llevado su argumento al extremo. En “Meet the Press” el presentador, Tim Russert, citó el libro de Buchanan, “Fuimos atacados... por nuestro apoyo incondicional al régimen likudista de Ariel Sharon”. Russert preguntó, “¿Estás sugiriendo que nuestra alianza con Israel es una de razones por las cuales fuimos atacados el 11 de septiembre?”

## Obreros de costura en huelga contra fábrica de carteras de lujo en Nueva York



PAUL PEDERSON • PERSPECTIVA MUNDIAL

**Unos 100 obreros, miembros del UFCW, se congregaron en la calle el 15 de septiembre, segundo día de huelga contra la fabricante de bolsas Judith Leiber. Las bolsas se venden a precios de 3 a 6 mil dólares, pero los nuevos empleados ganan casi el salario mínimo.**

Buchanan contestó que sí.

Buchanan, insinuando que la administración Bush está siendo dirigida por “neocons” que son más leales al gobierno israelí que a Washington, declaró, “Necesitamos investigar si hay un nido de pollardistas en el Pentágono que han estado transmitiendo secretos americanos a través de AIPAC, el grupo de presión israelí, hasta la calle Reno, la embajada israelí, para que sean entregados al Sr. Sharon”. Dijo, “Estamos acercándonos peligrosamente a la ‘palabra T’ (traición). Y luego añadió, “Estoy seguro que el presidente no tiene nada que ver con esto”.

“Pollardistas”—palabra que implica “espías judíos para Israel”—se refiere a Jonathan Pollard, un analista de inteligencia de la Marina de Guerra estadounidense, quien fue declarado culpable en 1987 y condenado a cadena perpetua bajo cargos de vender documentos secretos del gobierno norteamericanos al gobierno israelí. Los partidarios de Tel Aviv han hecho pedido que sea indultado.

Buchanan se refería a las recientes “filtraciones” a la prensa de que el FBI está investigando a Lawrence Franklin, un analista de la Agencia de Inteligencia de Defensa que trabajó en el Pentágono bajo Feith y Wolfowitz, en torno a la acusación de que dio documentos “delicados” sobre Irán al Comité Americano Israelí de Asuntos Públicos (AIPAC), un grupo de presión pro-Tel Aviv.

Si bien Buchanan es antisemita, su principal objetivo en este caso no son los judíos sino los principales funcionarios en la administración Bush: Cheney y Rumsfeld, quienes no son judíos. Cheney ha sido el principal vocero de la administración en las últimas semanas. Muchos políticos liberales y de la “izquierda” también han estado exigiendo la renuncia de Rumsfeld y han condenado a Cheney por muchos de los males de la administración. Esto representa un punto de convergencia entre ultraderechistas como Buchanan y liberales de izquierda como el candidato “independiente” Ralph Nader.

Buchanan pretende avivar una caza de brujas, bajo la consigna de exponer a espías “sionistas” (léase: judíos) en el gobierno, para atacar a estos “neocons”.

Un aspecto notable del programa televisivo fue la falta de respuesta por los otros dos panelistas, el ex presidente republicano de la Cámara de Representantes Newton Gingrich y el senador demócrata Robert Graham de Florida, quienes intercambiaron criterios con Buchanan con tono amistoso. No impugnaron a Buchanan por su demagogia sobre los “neocons” que supuestamente actúan casi como espías israelíes. Esto se debe en gran parte a que el principal objetivo de Buchanan no son los judíos sino figuras como Cheney y Rumsfeld, contra quienes muchos políticos y comentaristas liberales dirigen su fuego. ■

# Preparan ataque al Seguro Social

## Alegan 'demasiados ancianos' al tratar de minar conquistas sociales

**POR MARTÍN KOPPEL**

Desde la convención del Partido Republicano, el presidente George Bush ha estado haciendo campaña en torno a algunos de los principales elementos de la política nacional que su administración impulsaría en un segundo cuatrienio. Propone hacer permanentes las anteriores reducciones de impuestos a los ingresos. También está promoviendo las cuentas individuales de "ahorros para la salud" y —en nombre de "reforzar" el Seguro Social— la creación de cuentas privadas para la jubilación.

La campaña de Bush presenta este paquete de medidas como una forma para que los trabajadores y agricultores se conviertan en "propietarios" —tener ahorros, inversiones y propiedad— como medida de protección frente a la incertidumbre económica.

En realidad, las propuestas de cuentas individuales de jubilación y de salud forman parte de los preparativos para una renovada ofensiva de los demócratas y republicanos contra el Seguro Social, el Medicare y otras

conquistas sociales del pueblo trabajador.

En un discurso pronunciado el 4 de septiembre en Scranton, Pennsylvania, el presidente reiteró uno de los temas principales de su discurso en la convención republicana. Dijo que su próxima administración impulsaría medidas para promover una "sociedad de propietarios" como garantía de estabilidad económica frente a los "tiempos cambiantes".

El elemento fundamental de este paquete de medidas es la "reforma" del Seguro Social, que pretende socavar su carácter como derecho social de todos. Esto se hace bajo el pretexto de que en las próximas décadas el número creciente de trabajadores jubilados llevará el sistema del Seguro Social a la quiebra.

Bush detalló este argumento en su discurso del 2 de septiembre, donde aceptó la nominación del Partido Republicano. "Con la enorme generación del *baby boom* que se va acercando a la jubilación, muchos de nuestro hijos y nietos se preocupan, y con razón, de si habrá Seguro Social cuando lo necesiten", dijo, refiriéndose a la generación que nació en las dos décadas

posteriores a la Segunda Guerra Mundial. "Debemos reforzar el Seguro Social permitiendo que los trabajadores jóvenes ahorren parte de sus impuestos en una cuenta personal: una reserva de ahorros que uno pueda llamar propia y que el gobierno nunca le pueda quitar".

El presidente dijo haber "fortalecido" el Medicare. Sin embargo, bajo el pretexto de ofrecer seguro para las medicinas recetadas, la ley bipartidista aprobada el año pasado por el Congreso y firmada por Bush hace que el peso del seguro médico recaiga más sobre los propios jubilados, obligándolos a que dependan más de compañías privadas de seguro.

El 3 de septiembre, el gobierno federal anunció que las primas de Medicare, el gasto mensual que pagan los ancianos y discapacitados, aumentarán en un 17 por ciento. El administrador del Medicare, el doctor Mark McLellan, reconoció que parte de este aumento "se debe a los miles de millones de dólares que el Medicare les paga a las compañías de seguros como estímulo para que ofrezcan planes privados.

Como parte del paquete de propuestas, Bush también aboga por "cuentas de ahorros de salud" que ofrecerían seguro médico para individuos en vez de planes auspiciados por los patrones. Los trabajadores recibirían créditos a los impuestos al poner ahorros en estas cuentas. Los aportes patronales a estas cuentas individuales serían posibles si los trabajadores se inscribieran en el plan médico de la compañía, lo cual requeriría deducciones importantes de sus salarios.

Los trabajadores supuestamente podrían mantener este plan médico individual aún si se cambiaran de empleo. Esto se presenta como una gran ventaja, ya que los trabajadores que cambian de patrón muchas veces pierden su seguro o terminan con una póliza peor. Y aún si se quedan con la misma compañía, no tienen garantía de que recibirán una pensión o seguro médico, como en el caso de las compañías minera Horizon Natural Resources, la aerolínea United y otras empresas grandes donde los trabajadores corren el riesgo de perder su pensión cuando los patrones se declaran en quiebra.

El presidente apuntó que más de la mitad de las personas sin seguro son empleados de

**Obrera jubilada Lena Rodríguez trabaja media jornada en Burger King en Tampa, Florida. Más y más personas trabajan después de jubilarse para mantenerse a flote. Las propuestas de la Casa Blanca atentan contra el carácter de Seguro Social como derecho social de todos.**

JIM REED • AFP





pequeños negocios. Propuso permitir que las pequeñas empresas “se junten para comprar seguro aprovechando los descuentos disponibles a las grandes compañías”.

Casi 82 millones de personas en Estados Unidos —una de cada tres personas menores de 65— carecía de seguro médico en algún momento en 2002-2003.

Bush destacó su propuesta de hacer permanentes las reducciones de impuestos instituidas en los últimos dos años, como forma de ahorrar dinero para el futuro. Vinculó esta propuesta con su promesa de “reformular” el código impositivo federal en nombre de simplificarlo y de promover el crecimiento económico.

Algunos políticos republicanos han hecho propuestas encaminadas a crear un impuesto nacional a las ventas o hasta un impuesto de tasa igual para todos (*flat tax*) para reemplazar el impuesto federal a los ingresos y eliminar la agencia federal de impuestos IRS. Esta idea la promueve Dennie Hastert, el presidente de la Cámara de Representantes, en su nuevo libro.

Si bien un impuesto nacional a las ventas recaería sobre todo en el pueblo trabajador, que gasta una mayor proporción de sus ingresos en artículos básicos de consumo que los ricos, sus promotores afirman que evitaría todas las cláusulas escapatorias que permiten que los ricos no paguen impuestos a los ingresos, y que estimularía los ahorros y las inversiones para que las familias tengan más control sobre su futuro económico.

Un artículo en la edición del 30 de agosto de la revista británica *Economist* señaló que los sectores más pobres de la clase trabajadora ahora gastan más del 35 por ciento de su presupuesto en gastos de vivienda, solo el 16 por ciento en comida, y que “el cuidado de los niños, que en los años 50 y 60 lo hacían las madres y abuelas, ahora es un gasto muy grande”. Casi 36 millones de personas, o sea, el 12.5 por ciento de la población, estaba por debajo del nivel oficial de pobreza en 2003: 1.3 millones más que el año anterior. Y durante el mismo periodo, 1.3 millones de personas menos gozaron de planes médicos patrocinados por sus patrones.

Al ofrecer sus medidas económicas el presidente se enfocó en la inseguridad que sienten millones de personas en la actualidad. “Los tiempos en los que vivimos y trabajamos están cambiando drásticamente”, dijo en la convención republicana. “Los trabajadores de la generación de nuestros padres, como regla general, tenían un empleo, una especialidad, una carrera, y fre-

cuentemente con una compañía que ofrecía seguro médico y una pensión. Y la mayoría de estos trabajadores eran hombres. Hoy día, los trabajadores cambian de empleos, hasta de carreras, muchas veces durante su vida y, en uno de los cambios más notables que ha visto nuestra sociedad, dos terceras partes de las mamás también trabajan fuera del hogar”.

Bush agregó que “el código impositivo, el seguro médico, las pensiones, la capacitación de trabajadores: todo esto se creó para el mundo de ayer, no el de mañana. Vamos a transformar estos sistemas para que todos los ciudadanos [puedan] escoger sus propias opciones y seguir sus propios sueños”. Evocó la idea de una “sociedad de propietarios” donde la gente sería recompensada por su trabajo al ser “propietarios”, y no caer en una sociedad de beneficencia donde los ingresos y beneficios dependen de “burócratas en Washington.”

#### ‘Opciones abruptas y dolorosas’

Muchos políticos y comentaristas burgueses usaron las palabras de Alan Greenspan, jefe del banco de la Reserva Federal, para promover su campaña para la “reforma” del Seguro Social. Greenspan, al hablar el 27 de agosto dijo que el país enfrentará opciones “abruptas y dolorosas” si el Congreso no toma acción rápidamente para reducir los beneficios del Seguro Social y del Medicare a causa del número creciente de trabajadores que van a ir jubilándose.

El banquero central ha hecho dos propuestas para “modificar” el Seguro Social. Una consiste en elevar la edad de jubilación, que ahora varía entre 65 y 67. El segundo cambio sería el de recortar los beneficios para los futuros jubilados. Una tercera medida, que Greenspan no excluyó, era de aumentar los impuestos del Seguro Social o de aumentar los impuestos a los beneficios.

Greenspan sugirió comenzar esta “reforma” recortando los aumentos por el costo de vida que reciben los beneficiarios del Seguro Social.

Los economistas liberales Peter Diamond del Instituto Tecnológico de Massachusetts y Peter Orszag del Instituto Brookings han propuesto aumentar los impuestos y reducir gradualmente los beneficios del Seguro Social para “compensar” por la creciente expectativa de vida.

El plan de la administración Bush consiste en “cuentas personales voluntarias de jubilación para trabajadores jóvenes” que se podrían invertir en acciones y bonos. Promete no recortar los beneficios de los

“actuales jubilados y los casi jubilados”.

Kerry ha tratado de decir lo mínimo posible sobre la esencia de las propuestas de Bush. Solo dice que no recortaría los beneficios de los actuales beneficiarios del Seguro Social, lo cual también es la propuesta del presidente. Sin embargo, tanto Kerry como Bush han evitado comentar sobre las propuestas de Greenspan y de otros que plantean recortes a los beneficios de los *futuros* beneficiarios.

El pueblo trabajador ganó las concesiones codificadas en la Ley del Seguro Social de 1935 —con pensiones, indemnización para incapacitados y seguro por desempleo, así como la Ayuda para Familias con Hijos Dependientes— a través de cruentas batallas en los años 30.

Gracias a las luchas de derechos civiles de los años 50 y 60, se extendieron estas conquistas con Medicare, Medicaid, los cupones de alimentos y los aumentos por el costo de vida. Se han convertido en parte del nivel de vida fundamental del pueblo trabajador. La clase dominante sabe que un ataque frontal contra estos logros conllevaría un fuerte precio político. ■

## Mineros

### VIENE DE LA PÁGINA 5

aquí porque estaban luchando por condiciones seguras en la mina, contra el acoso patronal de sus compañeros de trabajo, y por ser representados por un sindicato. Los mineros convirtieron un paro patronal en una huelga. Después de que los mineros recibieran amplio apoyo en el movimiento sindical, especialmente en el Oeste, la Junta Nacional de Relaciones Laborales (NLRB) respaldó las acusaciones del UMWA de que los obreros habían sido despedidos ilegalmente. La NLRB le ordenó a la compañía que restituyera a los 75 mineros a sus puestos. Cuando la mayoría de los huelguistas firmaron una petición para exigir una votación sobre la representación sindical, la junta laboral dictaminó que se celebrara una votación a fines de este año. Entonces la compañía les hizo a los mineros una oferta incondicional de volver al trabajo, y unos cuantos ya habían vuelto a sus puestos para el 12 de julio.

Posteriormente la NLRB celebró una audiencia en Price, Utah, para decidir quién tendrá derecho a votar en las elecciones. La IAUWU alega tener más de 100 miembros, la mayoría de los cuales son miembros o parientes de la familia Kingston. El UMWA insiste que estos individuos no deben tener derecho a votar, por sus lazos directos con la compañía. ■

# Octavo y noveno capítulos de 'Fuerza Teamster'

## VIENE DE LA PAGINA 23

líneas de piquete entre los manifestantes habían conducido un repliegue organizado. Se filtraron entre las casas que daban a la planta hacia los callejones en la parte de atrás. Allí se reagruparon y lanzaron incursiones contra los policías. Rápidamente los autos blindados se metieron a los callejones, las patrullas de a pie los seguían. En este caso los manifestantes sacaron ventaja de que no había alumbrado público y se libraron algunos de los combates más feroces. Antes de que terminara los policías habían desenfundado sus pistolas y disparado a quemarropa contra los trabajadores.

Hubo una escena que nunca olvidaré. Emil Hansen del Local 574 —un hombre enorme y fornido— se había hallado medio ladrillo de concreto. Una y otra vez lanzó el misil contra el parabrisas de un auto blindado, tratando de romper el vidrio. Aunque no lo logró, su intento valiente resumía la ira, determinación y valentía de los guerreros sindicales.

La batalla duró hasta eso de las 2 de la mañana. Para entonces toda el área estaba saturada de gas lacrimógeno. La policía había matado a dos trabajadores: Melvin Bjorklund y Eugene Casper. Varios más habían resultado heridos por el fuego de la policía. Fueron numerosos quienes de ambos lados habían salido heridos con cachiporrazos y pedradas. Sin embargo, relativamente hubo pocos arrestos. La policía había demostrado estar más ansiosa de infligir bajas que de tomar prisioneros.

Como demostró claramente el enfrentamiento nocturno, la resistencia obrera contra las acciones rompedueñas de Latimer se había vuelto tan pronunciada que se tenía que cambiar su política en la situación de la Flour City. A Tetzlaff le informaron que no recibiría el apoyo policial esperado. Mandaron sacar a los esquirols y matones de la planta y la cerraron de nuevo.

Tras la atrocidad del 11 de septiembre un gran jurado emitió un fallo absolviendo al alcalde y a los policías de todo crimen. Después de este encubrimiento de sus acciones criminales la Defensa Obrera No Partidista (Non-Partisan Labor Defense) organizó un juicio público, con Latimer como el principal acusado. Se celebró el 16 de septiembre, ante un audiencia de cerca de mil trabajadores, en la sede del Local 574.

Bill Brown, presidente del Local 574, fue elegido como el principal juez. Louis Roseland de los carpinteros fue designado escribano. Francis Heisler, quien anteriormente había ayudado a los huelguistas de Fargo, vino de Chicago para servir como fiscal

acusador. El público eligió a un jurado de 12 trabajadores, ninguno de los cuales había estado presente en la escena del crimen.

Latimer había sido invitado formalmente para aparecer en su propia defensa pero rehusó hacerlo. Brown, por lo tanto, asignó a Gilbert Carlson, un abogado laboral de Minneapolis quien manejaba los asuntos legales del Local 574, para defender al alcalde, y éste fue juzgado en ausencia.

Se escuchó a más de dos docenas de testigos. Entre ellos había piquetes, residentes de casas que daban a la planta Flour City, y personas que sucedió que iban pasando por allí cuando ocurrió el ataque policiaco. Dieron informes testimoniales del acribillamiento por la policía, de víctimas infortunadas a quienes sacaban a rastras de autos que pasaban y de gentes que en sus casas fueron alcanzadas por balas perdidas de la policía.

El jurado declaró a Latimer y al Departamento de Policía culpables de asesinar a Bjorklund y Casper y de herir a muchos trabajadores más.

Se había invitado reporteros de periódicos y se dio considerable publicidad del juicio en los diarios. Una versión taquigráfica de los procedimientos se publicó en una edición ampliada del *Northwest Organizer* el 18 de septiembre y se distribuyeron ejemplares por todo el movimiento obrero.

Como a la semana, el Local 1313 ganó su lucha. Tetzlaff y otros patrones de rejerías reconocieron al sindicato. Se firmó un acuerdo que ofrecía la restitución de todos los huelguistas sin discriminación, y un aumento de salario, junto a otros logros para los trabajadores. Una vez más la Alianza Ciudadana, que había estado detrás de las maniobras rompedueñas, había recibido una paliza.

La victoria sindical provocó paros espontáneos en otras industrias. Un ejemplo típico fue la acción que tomaron los trabajadores no sindicalizados en la dulcería Powell Candy Co. Un día la gerencia anunció un recorte en la paga y lo que sucedió después lo describió posteriormente Marvel Scholl, quien se encontraba en el Local 574 en ese momento.

“Se oía como si una manada de elefantes subía en estampida por las escaleras”, escribió. “Todos salieron corriendo de sus oficinas para toparse con el corredor lleno de trabajadores, empleados de la fábrica de dulces, todos vestidos aún con sus batas, mandiles y gorras. Y con el tipo de suciedad azucarada que recogen en el trabajo.

“Un vocero dijo, ‘Estamos en huelga. Organizénnos.

“Los patrones habían recortado los salarios. Y, espontáneamente, todo el plantel decidió que ya estaban hartos. Sin liderazgo, sin ninguna organización, simplemente abandonaron de la fábrica, salieron en conjunto por la Avenida Washington, y se presentaron ante los dirigentes del 574”.

Les ayudamos a montar una línea de piquete, redactar sus reivindicaciones y seleccionar un comité negociador. Un miembro del plantel del Local 574 fue entonces con el comité a reunirse con el patrón. Al mismo tiempo se contactó a Roy Wier para saber qué sindicato de la AFL tenía jurisdicción en esa esfera. El se apersonó y los enroló en el Sindicato de Trabajadores de Alimentos. A las 4:30 de la tarde, Powell firmó un contrato que reconocía al sindicato, rescindía el recorte en la paga y otorgaba concesiones concernientes a salarios y condiciones.

Bill Brown dijo la pura verdad cuando comentó un día, después de este episodio, “A nadie le caen bien los dirigentes del 574, excepto a los trabajadores”.

Las perspectivas de que Tobin nos expulsara del movimiento sindical se iban degenerando, e iban de mal en peor. No sólo no podía ganar a los trabajadores de filas a su bando, sino que entre los funcionarios de algunos sindicatos se había desarrollado una rebelión contra él y sus colegas.

Dentro de la Unión Central del Trabajo había adquirido forma un ala izquierda organizada, apoyada por 15 locales de la AFL. El 30 de septiembre, estos locales sostuvieron una conferencia en la que reiteraron reivindicaciones anteriores para que el Local 574 fuera restituido dentro de la IBT. También tomaron una posición contra la colaboración de los secuaces sindicales de derecha con Latimer, quien se había prostituido con la Alianza Ciudadana. La conferencia pidió la disolución de la Junta Obrero-Patronal y la reafirmación del derecho de los trabajadores a la huelga.

Esta acción subrayó el fracaso de Tobin para movilizar al movimiento de la AFL local contra nosotros. Para colmo, aumentaban los problemas para William Green, presidente de la AFL. Él también estaba experimentando desafíos a sus directivas arbitrarias hacia el movimiento sindical de la ciudad. Fue entonces que se reunieron para dilucidar qué tocaba hacer ahora.

Como burócratas típicos que eran, decidieron enviar a un mandamás a Minneapolis para pisotear a los miembros de la AFL disidentes y meterlos en cintura. ■

# Comandos rusos ponen fin a crisis de rehenes con redada sangrienta

**POR RÓGER CALERO**

El gobierno del presidente ruso Vladimir Putin ha aprovechado los sucesos en torno a la toma armada de una escuela en un pueblo de Beslan, en Osetia del Sur, para ampliar su ofensiva "antiterrorista", sobre todo contra grupos luchan por independizar a Chechenia de Moscú.

Desde la brutal incursión realizada por comandos rusos que hizo que la toma de rehenes terminara en un baño de sangre, ha decaído la popularidad de Putin, quien cultiva la imagen del "hombre fuerte" que "defiende la patria". Murieron unas 340 personas, entre ellas muchos niños. Ahora el gobierno enfrenta una crisis por la inestabilidad en el Cáucaso y la falta de resolución de la lucha por la autodeterminación de Chechenia.

El 1 de septiembre, asaltantes armados ocuparon una escuela secundaria en este pequeño pueblo del Cáucaso y tomaron como rehenes a casi 1 200 personas, a quienes amenazaron con matar en caso de un asalto en su contra.

Los oficiales rusos que iniciaron negociaciones con el grupo armado, que condujeron a la liberación inicial de 25 rehenes, dijeron que las demandas de los asaltantes no eran claras.

## **Tropas rusas preparan asalto**

El gobierno ruso cercó la escuela con soldados, tanques, y helicópteros. Dos escuadrones de Fuerzas Especiales se entrenaron para un ataque en una escuela cercana. El 4 de septiembre comenzó un tiroteo cuando, por accidente, los que ocupaban la escuela detonaron una bomba. La explosión provocó pánico entre los que estaban adentro, quienes salieron corriendo de la escuela y se hallaron en el fuego cruzado entre comandos rusos y los que habían tomado los rehenes.

Putin defendió la decisión de tomar la escuela por asalto, afirmando que los que tomaron los rehenes habían comenzado a "fusilar a niños por aburrimiento".

Para ganar apoyo a su guerra contra la lucha independentista en Chechenia, Moscú enarbola la bandera de la "guerra contra el terrorismo islámico".

Un portavoz del Departamento de Estado norteamericano, Richard Boucher, dijo, "Estamos firmemente con Rusia en tanto enfrenta la amenaza del terrorismo".

Moscú dijo que las 32 personas que ocuparon la escuela eran de un grupo separatista checheno con vínculos a organizaciones del "terrorismo internacional". Sin aportar pruebas, el gobierno afirmó que tenían nexos con al-Qaeda y que entre los asaltantes había 10 combatientes de países árabes. Pero los sobrevivientes dijeron que no vieron a árabes en la escuela.

## **Guerra de Moscú al pueblo checheno**

Moscú ha lanzado durante la última década dos sangrientas guerras para aplastar el movimiento independentista en Chechenia, una región en el Cáucaso con una población mayoritariamente musulmana. En 1994-96 los combatientes chechenos, apoyados por la masiva resistencia de la población, derrotaron una invasión de tropas rusas. Esa guerra dejó un saldo de más de 30 mil muertos, en su mayoría civiles. En 1999 tropas rusas ocuparon Grozni, la capital. Al menos 5 mil personas resultaron muertas.

El asalto de Beslan se enmarca en una serie de ataques que han dejado un saldo de 500 muertes. Los últimos ataques principales fueron el derribamiento de dos aviones de pasajeros y un ataque suicida en una estación del subterráneo en Moscú. La toma de la escuela refleja la falta de un liderazgo que pueda movilizar a la población chechena en su lucha por la autodeterminación.

El gobierno de Putin ha aprovechado esta situación para atizar el sentimiento nacionalista y fortalecer su llamada guerra contra el terrorismo.

Más de 130 mil personas concurrieron a un mitin organizado por el gobierno frente al Kremlin el 7 de septiembre bajo el lema "Rusia contra el terror".

No obstante esta campaña, el gobierno enfrenta críticas cada vez más fuertes. El periódico *Kommersant* dijo que Putin destaca el tema del "terrorismo internacional" para que Moscú evite responsabilidad por las muertes. "Es como si todos los niños no murieran por una guerra en Chechenia que lleva 10 años, sino porque el terrorismo internacional ha estado a la ofensiva", informó el periódico. ■

## **Trasladan a patriota cubano a nueva prisión**



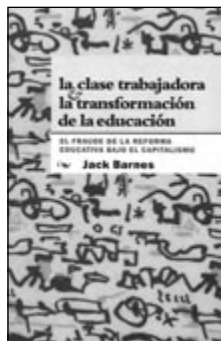
**Gerardo Hernández, uno de los cinco revolucionarios cubanos presos en Estados Unidos bajo cargos fabricados de 'conspiración de espionaje' y otros cargos, ha sido trasladado a una nueva prisión de máxima seguridad. Su nueva dirección es: Gerardo Hernández, Reg. #58739-004, USP Victorville, P.O. Box 5500, Adelanto, CA 93436. El 'crimen' de los cinco cubanos, enjuiciados en 2001, fue de obtener información sobre las actividades de grupos contrarrevolucionarios en Florida que se dedican a realizar ataques violentos a Cuba desde territorio norteamericano con la complicidad de Washington.**



Los problemas planteados en las elecciones de 2004 no son nuevos  
Lecciones para las luchas de hoy y del futuro

# SUPERVENTA DE PATHFINDER

**TODOS LOS FOLLETOS \$1 ó \$2, TODOS LOS LIBROS \$5 ó \$10**



## La clase trabajadora y la transformación de la educación

El fraude de la reforma educativa bajo el capitalismo

por Jack Barnes

En español, inglés, francés, islandés y sueco.

US\$3 **\$1**



## El rostro cambiante de la política en Estados Unidos

La política obrera y los sindicatos

por Jack Barnes

En español, inglés y francés. **US\$23**

**\$10**

## Cuba y la revolución norteamericana que viene

por Jack Barnes

En español, inglés y francés.

US\$13

**\$5**



## Nueva Internacional

Una revista de política y teoría marxistas

**El imperialismo norteamericano ha perdido la Guerra Fria** Nueva Internacional no.5 **US\$15** **\$10**

**La marcha del imperialismo hacia el fascismo y la guerra** Nueva Internacional no.4 **US\$15** **\$10**

**The Fight for a Workers and Farmers Government in the United States** (La lucha por un gobierno de trabajadores y agricultores en EE.UU.) New International no.4 En inglés **US\$12** **\$10**

## El desorden mundial del capitalismo

Política obrera al milenio

por Jack Barnes

En inglés, español y francés. **US\$23-95**

**\$10**

## En las palabras de Malcolm X:

**Habla Malcolm X**

US\$17.95 **\$5**

**Malcolm X Talks to Young People** (Malcolm X habla a la juventud) En inglés **US\$4.00** **\$2**

**By Any Means Necessary** (Por cualquier medio necesario) En inglés **US\$15.95** **\$5**

## Tres clásicos del socialismo

### El manifiesto comunista

por Carlos Marx, Federico Engels

En español, inglés, francés

US\$3.95 **\$2**

### Del socialismo utópico al socialismo científico

por Federico Engels

US\$4 **\$2**

### El imperialismo, fase superior del capitalismo

por V.I. Lenin

US\$10.00 **\$3**

## Somos herederos de las revoluciones del mundo

por Thomas Sankara

US\$7.00 **\$3**

## La segunda declaración de La Habana

US\$4.55 **\$2**

## Notebook of an Agitator (Notas de un agitador)

por James P. Cannon En inglés

US\$21.95 **\$10**

Ordene de  
[www.pathfinderpress.com](http://www.pathfinderpress.com)

También disponible en los locales  
listados en la penúltima página

## Rebelión Teamster

por Farrell Dobbs **US\$19.00** **\$10**

## Trade Unions in the Epoch

**of Imperialist Decay** ( Los sindicatos en la época de la decadencia imperialista) por León Trotsky, con artículos por Carlos Marx y Farrell Dobbs En inglés **\$5**

**Aspects of Socialist Election Policy** (Elementos de la política electoral socialista) En inglés **US\$10** **\$3**

**What is American Fascism?** (¿Qué es el fascismo americano?) por James P. Cannon, Joseph Hansen En inglés **US\$8** **\$3**

## 50 años de guerra encubierta

El FBI contra los derechos democráticos

por Larry Seigle y otros

US\$7 **\$3**

# FBI busca intimidar a sindicato UIA

Agentes 'visitan' sede sindical en medio de lucha contra concesiones

**POR PAUL PEDERSON**

Agentes de la unidad "antiterrorista" del FBI en San Juan, Puerto Rico, se presentaron el 26 de agosto a la sede de la Unión Independiente Auténtica (UIA) de la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados.

Este intento de intimidar al sindicato se dio en medio de los esfuerzos del gobierno colonial de Puerto Rico y de la AAA, la empresa estatal de servicios de agua, por imponerles un convenio de austeridad a los 4 300 trabajadores representados por el sindicato.

Tres agentes del FBI llegaron a la sede de la UIA durante una reunión de su dirigencia. Insistieron en que estaban investigando al sindicato por un supuesto plan para cerrar el aeropuerto internacional de San Juan. Elba García, secretaria ejecutiva de la UIA, dijo al diario *El Nuevo Día*, "Querían saber sobre las expresiones que supuestamente hizo Héctor René Lugo de hacer un paro y tomar el aeropuerto." Lugo es el presidente de la UIA.

El sindicato dijo que la agencia espía estaba usando la Ley Patriota para justificar su "investigación" alegando que todo acto que interfiera con los aeropuertos hace peligrar la "defensa de la patria".

Las autoridades norteamericanas dicen que un "estudio" presentado por la compañía alegaba que la UIA podría llevar a cabo ataques al sistema de abastos de agua. Según *El Nuevo Día* de San Juan, el estudio afirma que "la corporación pública enfrenta un riesgo potencial de contaminación de abastos de agua y destrucción de equipo, y señala a la UIA como posible promotora de esos actos".

"Nuestros operadores viven en las áreas servidas por las plantas que ellos operan," dijo García. "Ellos no van a envenenar a sus familias."

El "estudio" acusa a los trabajadores de la empresa de usar y vender drogas ilícitas y otros delitos.

La campaña que pretende vincular el sindicato con el "terrorismo" y difamar a sus funcionarios y miembros se da en el contexto de la ofensiva de la gerencia y del gobierno contra el sindicato y sus conquistas.

El gobierno de Puerto Rico vendió la empresa del agua se en 1995, pero volvió a ser propiedad pública a principios de este año entre múltiples acusaciones de mal manejo y ante una deuda exorbitante. Con la colaboración del gobierno colonial, los administradores de la AAA están tratando de arrancar una serie de concesiones de los trabajadores.

"Hay un ataque fuerte contra la unión y su liderato," dijo Juan Ramos, presidente del capítulo de la UIA en San Juan, en entrevista telefónica el 3 de septiembre. Dijo que han tenido negociaciones por un convenio colectivo, que venció en julio de 2003. En ese entonces la autoridad de acueductos aprobó una extensión, pero ahora no quiere reconocerla.

Ramos dijo que la AAA exige que los trabajadores paguen una parte importante de los costos del plan médico. La empresa rehúsa deducir automáticamente las cotizaciones sindicales de los salarios de los trabajadores y también ha violado las normas de antigüedad.

El sindicato ha sido objeto de una campaña de difamación que pretende tildar de corruptos a sus dirigentes, dijo Ramos. "Han acusado al liderato de malversación

de fondos de la cuenta del plan médico". Este es el contexto en que el FBI "visitó" la sede sindical, dijo.

El FBI tiene una larga historia de acoso y espionaje policiaco contra los sindicatos y el movimiento independentista en Puerto Rico, una colonia directa de Washington. Durante una huelga en 1978 del sindicato UTIER, que organiza a los trabajadores de la empresa eléctrica, un agente policiaco realizó actos de sabotaje contra la compañía. Los patrones y la prensa burguesa culpaban al sindicato por esa acción.

Ramos dijo que el FBI "tomó fuera del contexto algunas palabras que dijo nuestro presidente" para alegar de que miembros de la UIA están planeando actos de violencia y sabotaje.

Estos ataques no solo van dirigidos contra el sindicato UIA. Hace poco, 37 miembros del sindicato de los trabajadores de la electricidad UTIER fueron arrestados por protestar contra el uso de trabajadores no sindicalizados para tender cables de un proyecto administrado por la compañía eléctrica. Los patrones llamaron a la policía y ellos llegaron con uniformes de asalto y arrestaron a los sindicalistas, dijo Ramos. ■

**Sindicalistas bloquean aeropuerto en San Juan durante paro nacional de 48 horas contra la privatización de la empresa telefónica, julio de 1998.**

SCOTT SADY/AP



# Organizando a los desempleados

Capítulos 8 y 9 del libro 'Fuerza Teamster' por Farrell Dobbs

**POR FARRELL DOBBS**

[*Perspectiva Mundial* está publicando por entregas el libro *Fuerza Teamster*; traducción de *Teamster Power* por Farrell Dobbs. Este es el segundo en la serie de cuatro tomos sobre las huelgas y campañas de sindicalización así como las luchas políticas que en los años 30 transformaron al sindicato Teamsters en Minnesota y en gran parte del movimiento obrero de la región del Medio Oeste de Estados Unidos en un combativo movimiento social. Dobbs, el narrador, fue uno de sus principales dirigentes. La editorial Pathfinder publicó una edición en español del primer tomo, *Rebelión Teamster*; a principios del año. A continuación publicamos los capítulos ocho y nueve del libro. El texto se refiere a Daniel Tobin, presidente de la Hermandad Internacional de Teamsters (IBT), que estaba afiliada a la Federación Americana del Trabajo (AFL). Los subtítulos son de *Perspectiva Mundial*. Copyright © 2004 por Pathfinder Press; se publica con autorización.]



## Capítulo VIII:

### Sección de Trabajadores Federales

Existía una esfera importante en la cual gozábamos de una completa ventaja sobre Tobin.

Como la mayoría de los burócratas de la AFL, él no quería tener nada que ver con los desempleados. Para él estos trabajadores no eran más que una chusma, rompedor de huelgas en potencia, con quienes ningún sindicalista "responsable" debía involucrarse. Si algo había que hacer por ellos —sostenían los de su opinión—, que sean las agencias de asistencia social las que asuman toda responsabilidad. Por un tiempo la jerarquía de la AFL se opuso hasta al seguro de desempleo.

Nosotros teníamos una perspectiva opuesta, basada en la realidad objetiva. Millones estaban desempleados a nivel nacional. Todos eran víctimas del sistema económico capitalista, forzados a vivir en circunstancias miserables bajo las condiciones de depresión. Como trabajadores, merecían apoyo sindical en una lucha por lograr concesiones sociales de los capitalistas para mejorar su condición. Esta ayuda no sólo constituiría un



**Protesta organizada el 13 de septiembre de 1935 por la Sección de Trabajadores Federales del Local 574 de los Teamsters, organización auxiliar de desocupados para exigir empleos y ayuda en Minneapolis. La marcha fue atacada por la policía con gases lacrimógenos.**

acto necesario de solidaridad de clase, por importante que esto fuera como cuestión de principio. Era la mejor forma de evitar que los patrones embaucaran a los desempleados para ocupar los puestos de sindicalistas que salían en huelga. Por tanto, insistíamos, el movimiento sindical debía hacer todo lo posible para ayudar a los desempleados.

Esta disputa en cuanto a la política a seguir, sobre lo que parecería ser un tema inconexo, repercutió directamente en nuestro choque con Tobin dentro del movimiento sindical. Un bosquejo de los antecedentes de la lucha de los desempleados aclarará esta conexión.

Después de la caída de la bolsa de valores en 1929, los despidos en la industria se fueron acumulando poco a poco. Más y más trabajadores eran desechados a la crisis económica personal. Sin embargo, el gobierno de Herbert Hoover insistía en considerar la catástrofe social que se desarrollaba como un interludio temporal de reajuste económico, asegurándole repetidamente al país que la prosperidad estaba "a la vuelta de la esquina". El gobierno federal no hizo nada para prestar ayuda directa a los desempleados. Los

dejaron en las manos poco compasivas de los sistemas locales que entregaban la ayuda pública. Por lo general estos eran organismos arcaicos que sólo refunfuñando daban ayuda a los necesitados, haciéndolo de manera que resultaban experiencias humillantes para los usuarios de la asistencia.

Al principio, los trabajadores que eran víctima de esa situación la toleraban, tendiendo a aceptar las promesas de Hoover de que sus dificultades sólo serían temporales. La actividad organizada entre los desempleados se limitaba principalmente a tácticas de "auto ayuda". Se formaron comités para trampear alimentos, ropa y otras necesidades a comerciantes que estaban dispuestos a contribuir a modo de inversión de buena voluntad. Se instituyó la búsqueda organizada de trabajos que resultasen en unos cuantos dólares. El fruto de esos esfuerzos se compartía entonces equitativamente entre los que participaban en las actividades.

No tardó para que los comerciantes se tornaran poco dispuestos a seguir con sus donaciones, que ya les resultaban bastante caras. Se realizaron entonces esfuerzos entre



los grupos de desempleados para desarrollar sistemas de trueques. Estos se centraban en esfuerzos de producir productos de consumo sencillos en proyectos organizados al estilo comunal. Por lo general, los comerciantes que aceptaban comerciar estos productos usaban vales como método de pago, los mismos eran luego aceptados para la compra de ciertas mercancías de tiendas que participaban en el plan general.

Después de cierto tiempo este tipo de actividad de “auto ayuda” comenzó a desvanecerse en un segundo plano. En un grado creciente, los desempleados comenzaban a darse cuenta que sus dificultades no eran temporales, que sus problemas no se iban a resolver con recontrataciones tempranas. Esto dio paso a una tendencia hacia nuevas formas de acción de tipo masivo.

Se desarrollaron técnicas para resistir los desahucios de los inquilinos por parte de los caseros. Se organizaron manifestaciones — caracterizadas por una creciente aceleración de su alcance y militancia — para presionar a los funcionarios municipales, estatales y federales por mejoras en la asistencia pública. Al mismo tiempo se aclaró que los desempleados no estaban luchando principalmente por un subsidio. Lo que querían, ante todo, era tener un empleo regular.

Al realizar su viraje para ejercer presión masiva sobre el gobierno capitalista, comenzó a crecer la conciencia política entre los desempleados. Esto dio paso a que partidos radicales fueran logrando cada vez más influencia dentro del movimiento de los desempleados. Al mismo tiempo, las posibilidades iban mejorando para que los militantes con conciencia de clase jugaran un papel dirigente entre los trabajadores que tenían trabajo, muchos de los cuales se venían volviendo muy combativos. Para 1933, el desarrollo combinado había avanzado al punto en que era objetivamente posible lograr un salto cualitativo en la capacidad combativa del movimiento sindical. Si los trabajadores empleados y desempleados se pudieran captar para apoyar mutuamente sus luchas respectivas, se podría organizar un cuadro poderoso en oposición a la clase capitalista.

El reto clave de los revolucionarios en ese periodo consistía en lograr este objetivo necesario.

Procediendo de manera acorde, los trotskistas dentro del Local 574 en 1934 habían comenzado a captar a los desempleados a una alianza con el sindicato. Esto suponía una fuerza considerable. Al medirlo de forma aproximada, en términos de familias de trabajadores desempleados, casi llegaban a

representar un tercio de la población adulta de la ciudad. Encima de esto había bajas periódicas en la condición económica de otros trabajadores. Muchos pasaban ciclos de estar empleados, sólo para ser cesanteados de forma temporal y verse obligados a existir por un tiempo de la asistencia pública.

Cientos dentro del Local 574 cayeron en esta última categoría. Estos miembros tenían un interés directo en la lucha que libraban los desempleados para mejorar su situación y querían que el sindicato interviniera en la batalla. Miles entre quienes estaban completamente desempleados, a su vez, sentían una creciente afinidad con el Local 574. Se daban cuenta de que si ayudaban a que el sindicato se estableciera como una fuerza en la ciudad, se daría paso a lograr apoyo cualitativo para sus propias luchas. Considerados en su totalidad, estos factores interrelacionados hacían posible forjar un frente único poderoso dentro de la clase trabajadora.

Para asegurar una alianza firme con los desempleados, se necesitaban medidas para demostrar que no se trataba de un asunto unilateral. Se tenía que movilizar apoyo sindical en la lucha para mejorar la asistencia pública. Se tenía que mantener una colaboración en los proyectos federales de trabajos temporales que había establecido [el presidente estadounidense Franklin] Roosevelt. A la vez era necesario desarrollar una cooperación estrecha con los dirigentes de los desempleados al planificar su ayuda en

la lucha del Local 574 contra los patrones del camionaje.

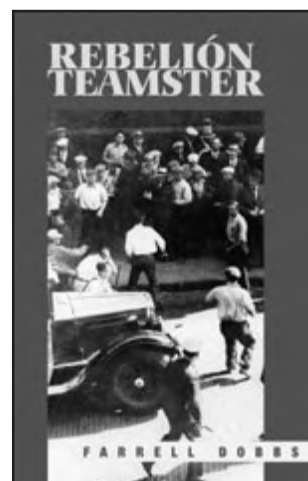
En torno a esto surgió un problema táctico debido a la política seguida por el Partido Comunista. Los estalinistas habían logrado cierta influencia entre los desocupados al crear consejos de desempleados. A los trotskistas no se les había admitido en estas formaciones, que estaban bajo un rígido control del PC y funcionaban conforme a la línea ultraizquierdista que éste seguía aún en 1934. Era de esperarse que en vez de ayudar a promover la unidad obrera los estalinistas usarían estos consejos como un arma para los ataques facciosos contra el Local 574 dirigido por los trotskistas. Por lo tanto, había que desarrollar la forma de superarlos por los flancos en el movimiento de los desempleados.

Ese objetivo se logró por medio del Consejo Central de Trabajadores de Minneapolis (Minneapolis Central Council of Workers—MCCW). Este era un cuerpo delegado de representantes de las formaciones de desempleados, algunos sindicatos, grupos políticos sindicales y otras organizaciones obreras. El MCCW había sido creado con el propósito expreso de luchar por los desempleados y gozaba del patrocinio de la Unión Central del Trabajo de la AFL. Mediante este organismo el Local 574 pudo desarrollar relaciones de trabajo sumamente eficaces con los desempleados basadas en la colaboración recíproca en todos los ámbitos de la lucha.

## Rebelión Teamster

**Farrell Dobbs**

La historia de las huelgas de 1934 que forjaron al movimiento sindical industrial en Minneapolis y contribuyeron a allanar el camino para el Congreso de Organizaciones Industriales (CIO), relatada por uno de los principales dirigentes de esta batalla. El primero de cuatro tomos sobre el liderazgo de lucha de clases en las huelgas y campañas de sindicalización que transformaron al sindicato de los Teamsters en gran parte del Medio Oeste en un combativo movimiento social y que señalaron el camino hacia la acción política independiente por parte del movimiento obrero. Veinte páginas de fotos. Introducción por Jack Barnes. US\$19



**Oferta para miembros del  
Club de Lectores de Pathfinder, US\$16**

## La serie sobre los Teamsters

**Teamster Power**  
(Fuerza Teamster) US\$18.95

**Teamster Bureaucracy**  
(Burocracia Teamster) US\$18.95

**Teamster Politics**  
(Política Teamster) US\$18.95

**Ordene de [www.pathfinderpress.com](http://www.pathfinderpress.com)**  
Incluya US\$3 por costos de envío  
y 50 centavos por cada libro adicional.



ST. PAUL DAILY NEWS-MINNESOTA HISTORICAL SOCIETY

**Trabajadores organizan piquetes frente a planta de hilados Strutwear Knitting en Minneapolis en 1934, donde los trabajadores en la industria de calceterías exigían reconocimiento de su sindicato. Luego de una batalla campal donde la policía desató toda su represión, los trabajadores lograron que la planta permaneciera cerrada y sin funcionar.**

Los trabajadores desempleados se unieron en tropel a los piquetes de los Teamsters en la huelga de mayo y en la de julio y agosto de 1934, causando muy buena impresión en la batalla. El sindicato, por su parte, durante este periodo los respaldó en sus luchas en los proyectos federales de la Administración de Asistencia de Emergencia (Emergency Relief Administration—ERA). Esta alianza dinámica le otorgó la victoria al Local 574 en su conflicto con los patrones del camionaje, y en el transcurso de la acción, la membresía del MCCW alcanzó la cifra sin precedentes de 4 mil.

Sin embargo, se desarrolló un nuevo problema cuando la resolución de la huelga de 1934 resultó en un declive repentino del ritmo de la acción de masas. El cambio de ambiente provocó que muchos de los desempleados, que habían respondido a la dramática lucha sindical, cayeran en la inactividad. En el movimiento de los desempleados sobrevino una pausa y la membresía del MCCW sufrió una caída drástica. Esta experiencia subrayó la necesidad de tener más estabilidad en la organización de los desempleados. También verificó la opinión del Local 574 de que la organización de los trabajadores desempleados bajo un patrocinio sindical se había convertido en una necesidad absoluta.

Nosotros sosteníamos que esto se podía hacer de tal forma que permitiría que los desempleados conservaran su propia formación aparte, así como sus derechos democráticos plenos. El cambio principal consistiría en su afiliación con el movimiento sindical. Mediante esta medida se le impartiría la

estabilidad interna necesaria al movimiento de los desempleados. Al mismo tiempo, se lograría una nueva ventaja por medio de la ayuda sindical directa al luchar para impulsar los intereses de los trabajadores desempleados.

Esta perspectiva contó con la aprobación de los dirigentes del MCCW, quienes expresaron su disposición para disolver su organización dentro de una nueva formación sindical del tipo que proponíamos.

También se acordó que se debían realizar esfuerzos para que la Unión Central del Trabajo (CLU) de la AFL se responsabilizara de la nueva medida. Había muchos miembros desempleados entre sus distintos sindicatos afiliados, todos los cuales necesitaban el apoyo colectivo del movimiento sindical que mejor se pudiera organizar a través de ese organismo central. Con ese fin los delegados del Local 574 presentaron una resolución ante la CLU. Fue aprobada con un voto mayoritario y se formó un comité para que formulara la política de esta nueva forma de actividad sindical propuesta. Tobin revocó entonces nuestra carta constitutiva, la CLU se echó atrás en su compromiso, y la tarea recayó completamente en nuestro sindicato “ilegal”.

Una vez más, el Local 574 estaba por emprender una acción pionera diseñada a aumentar la fuerza combativa de la clase trabajadora.

En los estatutos del local se establecieron ciertos lineamientos básicos para el proyecto. En la sección pertinente se leía: “Es deber de los sindicatos ayudar a los trabajadores

desempleados a organizarse y mejorar su condición de vida. Para cumplir esta obligación el sindicato mantendrá una sección auxiliar de trabajadores desempleados que se conocerá como la Sección de Trabajadores Federales del Local 574. Esta sección funcionará bajo la supervisión directa de la Junta Ejecutiva del sindicato y contará con la plena asistencia del sindicato. Los miembros de la Sección de Trabajadores Federales no tendrán voz ni voto en las asambleas regulares del sindicato”.

Había varias razones para esta última disposición. La afiliación en la Sección de Trabajadores Federales (Federal Workers Section—FWS) no estaba limitada a los miembros del Local 574 que habían sido cesanteados. Sus filas estaban abiertas a todos los desempleados de la ciudad, incluso desocupados que militaban en otros sindicatos. Por tanto iba a ser una formación heterogénea y, se esperaba, numerosa. Tal cuerpo no se podía incorporar formalmente al sindicato con voz y voto. Eso habría distorsionado el carácter básico del local como una organización de trabajadores empleados en la industria del camionaje. Los problemas resultantes habrían debilitado la base sindical sobre la cual había que organizar al movimiento de desempleados. Por tanto el nuevo cuerpo se debía estructurar como una sección auxiliar del local.

Se emitieron insignias y carnets de afiliación sindical especiales a los trabajadores que se unían a la FWS. Ellos cotizaban 25 centavos por mes, que era todo lo que podían pagar. Otros fondos requeridos para realizar las actividades necesarias proveían a través de subsidios del Local 574 y, después de un tiempo, a través de donaciones de otros sindicatos. Se celebraban reuniones regulares de la sección en las que los miembros elaboraban un programa y formulaban un curso de acción para lidiar con sus problemas específicos como trabajadores desempleados.

Conforme se encaminaban a la batalla con las autoridades públicas, estos trabajadores ahora gozaban de ventajas sin precedentes. Habían logrado establecer un equilibrio organizativo a partir de su contacto estrecho con un sindicato estable. A su disposición tenían ayuda de liderazgo de guerreros de clase experimentados que estaban en la junta ejecutiva del Local 574. En realidad, la junta asignaba a uno de sus miembros a trabajar de forma regular con los desempleados, usualmente se trató de Grant Dunne. Él no sólo consultaba con los dirigentes del FWS sobre sus problemas, sino que una de sus funciones era también asistirlos en sus tratos con funcionarios municipales, estatales y federales.

Como él hablaba en nombre del sindicato en su conjunto, el papel de Grant servía para recalcar que a los desempleados los respaldaba la fuerza plena del Local 574.

En el curso de un periodo de meses se forjó un plantel eficaz para la Sección de Trabajadores Federales. Ninguno de quienes lo componían era un funcionario salariado. En lo económico, todos se las arreglaban del mismo modo que los desempleados, ya sea con asistencia pública o por medio del proyecto federal de empleos temporales.

Una parte importante del plantel consistía de ex dirigentes del MCCW. Entre ellos estaban Ed Palmquist, Carl Kuehn, Roy Orgon, George Viens, Louis White. Marvel Scholl pasó también a integrar el plantel, en el que funcionaba como los demás, sin compensación.

La dirección política dentro del plantel de la FSW recayó principalmente en Max Geldman, quien había sido trotskista desde 1930. Desde un principio jugó un papel clave en las luchas que condujo la sección. Además, fue instrumental para reclutar a la mayoría de los ex dirigentes del MCCW y a varios miembros de filas de la FWS al Partido de los Trabajadores. Este último logro añadió una nueva dimensión a la construcción de una amplia ala izquierda dentro del movimiento sindical.

Tan pronto el FWS se había preparado para la acción, se lanzó una lucha para mejorar el sistema de asistencia pública. Había muchos males que combatir. Los usuarios del sistema de asistencia recibían un trato insolente de parte de los investigadores y funcionarios municipales. La discriminación de trabajadores individuales que vivían de la asistencia era cosa común. A las familias necesitadas las echaban de sus hogares porque el Departamento de Asistencia había evadido el pago de subsidios de alquiler.

Tales prácticas, que aumentaban la miseria de los desempleados, se acabaron mediante la presión que la FWS puso sobre los funcionarios municipales. Al mismo tiempo se inició una batalla para lograr mejoras de importancia a los presupuestos asignados a las familias que recibían asistencia. Marvel Scholl escribió posteriormente sobre varios aspectos de esta lucha.

“Dorothy Holmes [quien luego se casó con Henry Schultz] y yo colaboramos para renovar y conseguir incrementar el presupuesto de asistencia, en término de demandas específicas que se le plantearon a las autoridades”, escribió. “Eso lo hicimos con ayuda de los miembros del claustro y los estudiantes de la Escuela de Agronomía de la Universidad de Minnesota. El

viejo presupuesto bajo el que vivían los desempleados era totalmente inadecuado. Por ejemplo, se basaba en las necesidades calóricas mínimas (y quiero decir mínimas) de los distintos grupos de edades dentro de la familia. Los varones adolescentes recibían la dieta calórica más alta. A las jóvenes y a los niños más pequeños --incluso los bebés--, madres y padres les tocaba mucho menos. Pero incluso las cantidades mayores asignadas a los varones adolescentes eran completamente inadecuadas.

“Cuando teníamos elaborado un presupuesto alimenticio, la Sección de Trabajadores Federales lo presentó al Consejo Municipal. Algunos miembros del consejo intentaron hacer caso omiso de nuestras propuestas alegando de que no tenían fondos para costearlas. Nosotros les respondimos: ‘Agarren los fondos para la asistencia de los que los tienen, los ricos’. Nuestra respuesta provocó un vigoroso aplauso de los trabajadores desempleados que habían llenado la cámara del Consejo para la audiencia. En nuestra lucha también recibimos ayuda amistosa de los dos concejales del Partido de los Agricultores y Trabajadores, I.G. Scott y Ed Hudson.

“Se requirieron tres de esas sesiones”, añadió Marvel, “antes que el Consejo cediera. El presupuesto alimentario se amplió. Además, logramos acción en torno a nuestras demandas para que se aumentaran los presupuestos de los subsidios de alquiler, ropa, servicios públicos, carbón y medicinas. Ahora Minneapolis contaba con el presupuesto de asistencia más alto del país y los desempleados tenían una organización

capaz de hacer que se cumpliera”.

Su último punto lo destacó un episodio que sucedió poco después. La clase gobernante intentó denegar la victoria de los trabajadores presionando al Consejo Municipal para “mantener en vilo” los prometidos aumentos en asistencia. Una mayoría del Consejo Municipal cedió ante las presiones de los patrones y todo el asunto quedó en el aire. La FWS respondió haciendo un llamado para una manifestación de desempleados frente a la alcaldía, la cual se realizó el 18 de septiembre de 1935. La policía atacó a los manifestantes, pero éstos no se dejaron amedrentar, dejando claro que los actos intimidatorios no resolverían los asuntos en disputa. A este enfrentamiento siguió un tira y afloja en el que, paso a paso, la FWS logró ganar mejoras en las condiciones de los trabajadores obligados a vivir de la asistencia pública.

La FWS también prestó atención a otro tipo de asistencia administrada a través del Departamento de Asistencia Pública del Condado de Hennepin, conocida como Ayuda para Niños Dependientes (ADC). A principios de la década de 1930 esta asistencia suponía subsidios de 20 dólares mensuales, por cada niño, para las mujeres cuyos maridos habían fallecido o las habían dejado. Un relato de las dificultades que estas mujeres enfrentaban se encuentra entre las memorias de Marvel Scholl antes mencionadas.

“A quienes recibían ADC las sometían a un mayor hostigamiento que los usuarios regulares de la asistencia”, observó. “Aunque ellas no recibían un subsidio para su propia subsistencia, no se les permitía trabajar

*Suscribase a*



**perspectiva  
mundial**

**OFERTA ESPECIAL PARA NUEVOS LECTORES**

☐ **US\$5 por 4 meses**

☐ **US\$8 por 6 meses**

☐ **US\$15 por 1 año**

☐ **US\$25 por 2 años**

NOMBRE

DIRECCION

CIUDAD

ESTADO

CODIGO

UNION/ESCUELA/ORG.

TELEFONO

RECORTE Y ENVIE A PERSPECTIVA MUNDIAL,  
306 WEST 37TH ST., 10TH FL. NEW YORK, NY 10018



## Nueva Jersey: manifestantes condenan asesinato de joven por la policía



ANGEL LARISCY • PERSPECTIVA MUNDIAL

**Más de 250 personas protestaron el 25 de agosto en Perth Amboy, Nueva Jersey, contra la muerte de Curtis Good por un policía. El policía le disparó tras responder a un caso de 'alteración'. El cartel dice: '8 disparos, 6 dieron en el blanco, un fusil, es homicidio'.**

mientras estuvieran en el programa. Cualquier indicio de que en ese hogar viviese un hombre era razón para el retiro inmediato del subsidio. Se sabía que los investigadores del ADC llegaban en medio de la noche, intentando pescar a un hombre en la cama de la madre; registraban las casas buscando ropa de hombre, pipas, etcétera.

“Otra organización que en Minneapolis colaboraba de forma estrecha con el ADC era una ‘caridad’ privada conocida como la Asociación Protectora de Niños. Su objetivo principal era separar familias, especialmente las de mujeres que recibían ADC. Cuando sus agentes le caían a una mujer --principalmente a través de la ADC-- husmeaban en el barrio, entrevistaban vecinos y comerciantes, armaban su caso y luego arrastraban a la madre a los tribunales para quitarle a sus hijos.

“Nuestras miembros siempre nos informaban de estos casos. Teníamos una regla cardinal. Hacíamos nuestra propia investigación, basando siempre nuestras decisiones en lo que era mejor para el niño. Y nuestras miembros sabían y entendían esto desde un comienzo.

“Después nos presentábamos en el tribunal con la miembro. El juez del Tribunal de Niños había desarrollado un odio sano hacia los investigadores de la ‘Asociación Protec-

tora’, y en presencia nuestra los llamaba ‘solterones fisgones, tanto los hombres como las mujeres’. Le dio por ir convocándonos, a George Viens y a mí, a su despacho antes de que se presentara un caso, para discutirlo con nosotros y solicitar nuestra opinión.

“En todos los casos en que nos presentábamos en nombre de una de nuestras miembros le otorgaban la custodia formal a un representante del sindicato y nosotros poníamos al niño en la ‘casa de acogida’ de su madre. Así se evitaron muchas tragedias. Farrell y yo, por ejemplo, en determinado momento, juntos y por separado, éramos tutores de 14 niños.

“A veces”, añadió Marvel, “cuando la enfermedad de una madre hacía necesario que por un tiempo pusiéramos a los niños en un verdadero hogar de acogida, nos enfrentábamos con un dilema. Ninguna de las pensiones existentes nos resultaba satisfactoria. Entonces establecimos una propia. Hicimos un llamado a las familias del sindicato, algunas con hijos propios, otras cuyos hijos habían crecido y habían dejado la casa. Media docena de familias sometieron solicitudes y fueron aceptadas como pensiones por la agencia oficial. Pusimos a nuestros pupilos en estos hogares sindicales”.

Mientras peleábamos con las autoridades en torno a dichos problemas, también estábamos organizando los trabajadores de los proyectos de la Administración de Asistencia de Emergencia (ERA) del gobierno federal. Estos proyectos de empleos temporales representaban poco más que un gesto simbólico para la fuerza laboral desempleada. La cantidad de trabajos disponibles era limitada, como lo era también el tiempo que duraban. Los sueldos se mantenían a un mínimo absoluto de subsistencia. Prevalecían las condiciones de taller abierto, donde los pelotilleros del gobierno trataban de forma despótica a los trabajadores.

Los desempleados asignados a estos proyectos --a quienes se llegó a conocer como “trabajadores federales”-- necesitaban una organización similar a un sindicato para protegerse. Una de nuestros objetivos claves era ayudar a satisfacer esa necesidad, fortaleciendo así los lazos entre empleados y desempleados. Fue por eso que el Local 574 nombró su unidad especial de desempleados la Sección de Trabajadores Federales (FWS).

Conforme el reclutamiento de la FWS procedía dentro de los proyectos de la ERA, se tomaron medidas para prepararse para la acción. En cada proyecto, los trabajadores elegían delegados para que manejaran sus quejas. Estos delegados sostenían entonces discusiones colectivas para preparar recomendaciones de política a presentarse a todos los miembros de la sección. Apenas comenzaba este proceso cuando a mediados de 1935 Roosevelt desbarató su programa de la ERA y cambió todo el sistema federal de asistencia.

La acción de Roosevelt partía de la misma política fríamente calculada que había seguido con regularidad. Su meta era proveer en asistencia federal apenas suficiente para evitar un levantamiento de envergadura entre los desempleados; y nada más. Para mantener la situación bajo control dentro de este marco contradictorio, desarrolló un patrón cíclico de operaciones. Había comenzado con el establecimiento de una Administración de Obras Civiles pocos meses después de que asumió la presidencia en 1933.

Los desempleados reaccionaron a esta medida inicial con un nuevo sentido de esperanza, pensando que el gobierno federal de verdad iba a resolver sus problemas. Entonces gradualmente quedó claro que no iba a ser así. No todos los desempleados recibieron asistencia federal y los que la recibieron recibían muy poco. Comenzaron a presionar al gobierno para que se aumentara la asistencia, y se formaron organizaciones de desempleados en base a esta lucha. Por un tiempo, ante estas presiones Roosevelt

hizo concesiones a regañadientes, aunque se resistió a hacerlo palmo a palmo y en realidad concedió muy poco.

Luego, a principios de 1934 él volcó toda la situación a su favor al descartar el plan original de asistencia. Se realizó entonces una transición hacia un nuevo plan de asistencia federal llamado Administración de Asistencia de Emergencia. Con la confusión creada adrede por el gobierno durante el proceso de cambio, los trabajadores sufrieron varias pérdidas. Algunos de los logros económicos que habían conquistado previamente desaparecieron en el desbarajuste. Las organizaciones existentes de desempleados quedaron echas un desorden, y muchas tendieron a desintegrarse. En general, los desempleados se vieron en la necesidad de reorganizarse, superar la desmoralización que provocaron las artimañas de Roosevelt, y comenzar de nuevo de cero en la lucha por sus derechos.

Para mediados de 1935 habían logrado reanimar su lucha a nivel nacional al grado que estaban presionando de forma vigorosa para lograr concesiones federales. Entonces el gran liberal en la Casa Blanca decidió desbaratar la lucha repitiendo el ciclo de 1934. Se echó a andar una transición para pasar de la ERA a un nuevo arreglo federal llamado la Administración de Progreso de Obras (Works Progress Administration--WPA).

Fue precisamente en este momento que quedó demostrada la eficacia insólita de una organización de desempleados patrocinada por un sindicato. A los miembros de la Sección de Trabajadores Federales no se les dejó ir a la deriva y sin timón en la nueva situación, como sucedió a la mayoría de los desempleados. Su asociación con un sindicato fuerte se convirtió para ellos en un factor estabilizador en su momento de crisis. Concretamente esto significó que recibieron ayuda eficaz para actuar con rapidez para volver a movilizar a los desempleados en general para continuar su lucha.

Tan pronto comenzaron los nuevos proyectos de la WPA, la FWS lanzó una campaña organizativa entre los trabajadores afectados. A esto siguieron las elecciones de representantes sindicales en todos los proyectos, lo que condujo a una estructura de representación sindical similar a la que el Local 574 había establecido en la industria del camionaje. Luego comenzó una lucha para la resolución de quejas presentadas por los trabajadores, de las cuales había muchas.

A los trabajadores desempleados los iban eliminando por completo de las listas de asistencia de la ciudad y los ponían a trabajar bajo el nuevo arreglo de la WPA. En muchos

casos había grandes intervalos entre el último cheque de asistencia y el primer día de pago en la WPA. Después de mucho jaleo las autoridades municipales se vieron forzadas a suspender su práctica de eliminar tan precipitadamente a esos trabajadores de las listas de asistencia, y se logró compensación para los que habían sido víctima del trato injusto.

Se planteó una queja general que afectaba a todos los que estaban en la WPA sobre el nivel de pago. La paga era de \$60.50 por mes, verdaderamente un nivel de hambre. En realidad, estaba por debajo del nivel presupuestario que la ciudad de Minneapolis se había visto forzada a establecer para los usuarios de la asistencia. Como resultado, los trabajadores que eran transferidos de la asistencia directa --pagada por la ciudad--, al sistema federal de "asistencia por trabajo" sufrían un recorte automático de ingresos.

La FWS se dio a la tarea de bloquear esta estafa movilizandando a los trabajadores en torno a una demanda dirigida a los padres de la ciudad: o consiguen que la WPA pague más o brinden ayuda suplementaria para los que están en la WPA. Nuestra campaña fue eficaz. La ciudad accedió a los pagos suplementarios, aumentando el total que recibían los trabajadores de la WPA al nivel de lo que hubiesen recibido si se mantuvieran asistencia directa.

Para entonces, la Sección de Trabajadores Federales se estaba estableciendo como la principal organización de desempleados de la ciudad. Estaban ingresando nuevos

miembros por centenares. Algunos nunca antes se habían asociado con un sindicato; otros entre estos desempleados eran o había sido miembros de las diversas organizaciones de la AFL. Todos eran fieles partidarios del Local 574, sin un solo amigo de Tobin entre ellos.

Estábamos captando a toda una nueva categoría de aliados en la lucha del local por su supervivencia.

## Capítulo IX:

### Nueva ola de huelgas

Estaba por llegarnos más apoyo aún desde otro terreno. En toda la ciudad los trabajadores empleados estaban pasando por un auge de militancia que conducía a una nueva ola de huelgas. Su estado de ánimo combativo se derivaba de las frustraciones provocadas por la política de la clase dominante durante los dos años anteriores.

Roosevelt había lanzado su programa "Nuevo Trato" (New Deal) en 1933 con promesas de que se podría hacer algo realmente significativo a favor de los "mal alimentados, los faltos de vestido, los mal albergados" de la nación. Su demagogia despertó grandes expectativas entre los trabajadores. Esto los llevó, en un principio, a depender del gobierno para resolver sus problemas. Luego comenzaron a aprender, mediante una serie de experiencias, de que no podría haber sustituto a su propia acción.

Una de estas experiencias tuvo que ver con la Ley de Recuperación Industrial Nacional

*Suscribase a*



# The Militant

## OFERTA ESPECIAL PARA NUEVOS LECTORES



**US\$5 por 12 semanas**



**US\$10 por 3 meses**  
(renovación)



**US\$20 por 6 meses**



**US\$35 por 1 año**

NOMBRE

DIRECCION

CIUDAD

ESTADO

CODIGO

UNION/ESCUELA/ORG.

TELEFONO

RECORTE Y ENVIE A PERSPECTIVA MUNDIAL,  
306 WEST 37TH ST., 10TH FL. NEW YORK, NY 10018

(National Industrial Recovery Act--NRA), que estuvo entre las medidas iniciales instituidas por Roosevelt. Tipificando las normas del capitalismo, el principal objetivo de la ley era cebar la economía al aumentar las ganancias privadas. Los propagandistas de Washington embellecían tal objetivo como una medida que traería beneficio "público".

Se establecieron códigos de la NRA para una "competencia leal" con miras a poner fin al competitivo recorte de precios entre los capitalistas, a quienes se les encomendó "regularse a sí mismos". Se instituyó una política de "dinero fácil" para aumentar los niveles de ganancia. Esto, por supuesto, resultó en alzas de precios.

En cuanto a los trabajadores, se estipularon códigos para establecer salarios mínimos y horas máximas. Sin embargo, las verdaderas decisiones sobre estos asuntos se dejaban enteramente a los patrones en cada industria. Según la ley, a los trabajadores no les correspondía voz en absoluto.

La Sección 7(a) de la NRA sí daba garantías sobre el papel del derecho de los trabajadores a organizarse y negociar colectivamente con los patrones. No obstante, en la práctica el gobierno de Roosevelt buscó impedir las luchas que emprendían los sindicatos. Su objetivo era desviar los conflictos industriales hacia el pantano de la mediación gubernamental, siempre a costa de los trabajadores. Como resultado comenzaron a acumularse pruebas de que el "Nuevo Trato" no era más que una jugarreta contra los trabajadores.

No obstante, estos logros obtenidos bajo la NRA no satisfacían a los avaros capitalistas. Ellos querían ganancias aún mayores. Por eso se dieron a la tarea de frenar la autoridad que le habían permitido asumir a Roosevelt en 1933. En aquel entonces había habido un gran temor entre los patrones de que una severa depresión económica podría precipitar un levantamiento obrero de tal magnitud que amenazaría su régimen sobre el país. Su desorden y su alarma los había hecho dar rienda suelta, de forma temporal, al presidente entrante para hacer lo que pudiera para rechazar el peligro.

Ahora la situación había cambiado. Con la ayuda de la jerarquía de la AFL, el demagogo en la Casa Blanca estaba desacelerando la tendencia objetiva que había hacia la revolución obrera. Aunque aún no habían echado atrás dicha tendencia, los capitalistas estaban recuperando su confianza. Eso los animó a presionar por el retorno de la "libre empresa" irrestricta.

Para conseguir su objetivo los acaparadores de ganancias acudieron a la Corte Su-

prema de Estados Unidos. La respuesta que dio ese agosto organismo a sus demandas ilustraba su servilismo a la clase dominante. En mayo de 1935 la corte declaró que la NRA era inconstitucional.

El siguiente paso de Roosevelt en lo referente al frente sindical fue hacer que el Congreso aprobara la Ley Wagner de Relaciones Laborales, con cuya firma se promulgó como ley en julio de 1935. La nueva medida requeriría formalmente que los patrones negociaran con los sindicatos que representaran a la mayoría de sus empleados. Se estableció una Junta Nacional de Relaciones Laborales para la mediación de disputas industriales. Además se estableció una categoría de "prácticas laborales injustas", que servía como medio para poner tales disputas bajo la jurisdicción de tribunales federales. Supuestamente esta última cláusula apuntaba contra los patrones, pero con el tiempo se pasó a utilizar cada vez más contra los trabajadores.

Los funcionarios sindicales colaboracionistas de clases alababan la Ley Wagner como la "Carta Magna del Trabajo". Esto, por supuesto, era un disparate absoluto. Sus elogios profusos de la nueva ley eran en realidad expresión de esperanzas de que la misma les permitiera mantener embaucados a los trabajadores, confiando en que el gobierno capitalista pudiera sustituir el uso de la fuerza sindical contra los patrones.

Sin embargo, en Minneapolis los funcionarios derechistas de la AFL no iban a tener mucha suerte en ese sentido. Grandes números de trabajadores, quienes nunca habían estado organizados, adquirieron una idea de su fuerza de clase inherente con la victoriosa lucha del Local 574 en 1934. Luego habían visto a los trabajadores de la Arrowhead y de los garajes organizarse y ganar huelgas por el reconocimiento sindical, lo cual también resultó en logros materiales inmediatos para los involucrados. Ahora los trabajadores no sindicalizados estaban listos, en números crecientes, para entrar en acción en favor propio.

Muchos se sumaban a la AFL. Al hacerlo presionaban a los funcionarios sindicales para que los dirigieran en la batalla contra los patrones. En realidad, esa tendencia estaba a punto de resultar en dos huelgas reñidas. Ante el impacto de esas luchas, los deseos irresistibles de medirse con los patrones se esparcieron a otros trabajadores y se desarrolló un nuevo curso a seguir. En algunos casos los trabajadores no sindicalizados simplemente se iban a la huelga de forma espontánea. Luego venían al movimiento sindical en conjunto, pidiendo ayuda para pertrecharse debidamente para la batalla.

En general, los trabajadores que partici-

paban en las luchas que se desencadenaban reconocían instintivamente que necesitaban orientación de dirigentes sindicales con una capacidad de lucha probada. No querían tener nada que ver con colaboracionistas de clase que daban la cota a la clase patronal. Eso naturalmente los conducía a pedir ayuda del Local 574, y les importaba un bledo que Tobin nos hubiese declarado "proscritos".

Estos acontecimientos estuvieron acompañados de un cambio en el gobierno municipal.

En las elecciones municipales de junio de 1935 el alcalde Bainbridge, cuyo papel de rompehuelgas le valió el odio de la clase trabajadora, intentó conseguir la reelección. Un movimiento sindical despabilado se lanzó en apoyo de Thomas E. Latimer, candidato del Partido de los Agricultores y Trabajadores para el cargo. Latimer resultó electo, haciendo creer a la mayoría de trabajadores de que ahora tenían un alcalde que se pondría de su lado contra los patrones. Sin embargo, las cosas no resultaron así. Latimer pronto demostró ser tan escurrizado y traicionero en un cargo público como lo había sido el gobernador Olson durante las huelgas de 1934.

Un avance de lo que vendría en este sentido se podía apreciar en un artículo del *Minneapolis Tribune* del 30 de junio de 1935: "La flotilla de seis carros blindados para el uso de la policía al librar la guerra contra los asaltantes de bancos está por completarse y estará lista para su uso la semana próxima. La mitad del costo de los autos blindados la contribuyeron los banqueros y empresarios de Minneapolis".

Bajo un encabezado que advertía, "Se vislumbran problemas", el *Northwest Organizer* respondió a la noticia planteándole una pregunta retórica al movimiento sindical: "¿Dudan ustedes que estos autos blindados se van a usar, principalmente, no contra asaltantes de bancos, sino contra los trabajadores que están en huelga?"

Latimer no demoró mucho en responder.

Apenas acababa de asumir el cargo cuando 250 trabajadores de rejerías salieron en huelga en ocho talleres de la ciudad. El paro lo condujo el Local 1313 de la Asociación Internacional de Mecanometalúrgicos (International Association of Machinists--IAM, afiliada a la AFL). Las reivindicaciones que se le plantearon a los patrones se enfocaban en el reconocimiento sindical, así como mejoras de salarios y condiciones laborales.

A pesar de que una delegación de huelguistas llegó pronto al Local 574 con un pedido formal de ayuda, hubo resistencia dentro del Local 1313 cuando intentamos responder. Eso procedía de los estalinistas.



Desde su viraje reciente en la línea sindical, habían logrado introducirse en los locales de los mecanometalúrgicos. Ahora querían utilizar el paro en el hierro ornamental para fortalecer su base sindical y consideraban cualquier intervención de parte nuestra como un obstáculo a sus ambiciones políticas. Sin embargo, la lucha pronto dio un vuelco con el que les resultó imposible mantenernos fuera de la situación.

Una de las firmas más grandes implicadas era la Rejería Flour City, ubicada donde el Ferrocarril Milwaukee cruzaba la 27 Avenida Sur. El jefe principal, Walter Tetzlaff, era prominente en los consejos de la Alianza Ciudadana. Buscó romper la huelga, y como un paso preparatorio había obtenido una orden judicial contra las líneas de piquete.

La siguiente medida contra el sindicato llegó la mañana del 26 de julio. El alcalde Latimer se apersonó a la planta de Tetzlaff, acompañado de unos 70 policías. Estos escoltaron al interior a un par de docenas de esquiroles, sin dificultad alguna para cruzar la pequeña y sorprendida línea de piquete. La acción rompehuelgas constituyó un desafío para todo el movimiento sindical, y los estalinistas ya no podían mantenerla como una lucha privada, incluso aunque así lo hubiesen querido.

Cuando se corrió la voz sobre el acto traicionero de Latimer, el Local 574 se lanzó a la acción. Como un primer paso, Henry Schultz y yo fuimos a consultar con los dirigentes del Local 1313 en el cuartel general de la huelga cerca de la planta Flour City. Nos pareció que allí el ambiente era pesimista.

Los estalinistas entendían que había que llevar refuerzos, si es que se iba a luchar, pero sus políticas pasadas los habían aislado tanto del movimiento de masas que no sabían por dónde empezar tal esfuerzo. Lo único que habían hecho era arreglar una cita por la tarde con Latimer para protestar su acción. Les preguntamos sobre los esquiroles y nos dijeron que el sindicato esperaba que fueran escoltados de la planta a las 4:30 esa tarde. Esta información dio la pauta para nuestra intervención. Lo que la situación pedía era la presencia de un gran comité de bienvenida para recibirlos.

El Local 574 rápidamente puso en marcha su maquinaria para movilizar voluntarios, incluso con un llamado de la Sección de Trabajadores Federales pidiendo ayuda de parte de los desempleados. Se contactaron otros sindicatos militantes y también ellos respondieron a la emergencia. Para las 4:30 se contaba con más de mil piquetes en la planta.

A la hora señalada llegaron los refuerzos policiales. A unos cuantos policías los asignaron al lote de la compañía donde estaban

estacionados los autos de los esquiroles y al resto lo concentraron en el portón principal de la planta. Era fácil percibir qué intentarían como táctica. Llevarían los autos hasta la entrada, uno por uno. Allí, bajo la protección de la policía, los esquiroles se podrían amontonar en los autos, y estos pasarían volados por la línea de piquete.

Nosotros preparamos lo que demostró ser una contramedida eficaz. Sólo una parte reducida de los piquetes se ubicó a la entrada. Nuestra fuerza principal se utilizó para formar una doble fila a lo largo de la 27 Avenida, por donde los autos de los esquiroles tendrían que pasar. Esto dio a los policías una idea errada de la fuerza sindical y se quedaron más confundidos aún por la táctica de diversión que utilizamos.

Entre los piquetes voluntarios estaba Elmer Crowl, un funcionario del sindicato de los gremios de la construcción. Era un luchador, aunque como un toro, tenía sólo una técnica de batalla; consistía en agachar la cabeza y embestir. En algunas ocasiones esta tendencia había causado problemas. Sin embargo, en este caso, un aspecto negativo se podía tornar en un rasgo positivo.

Se permitió que Crowl tomara el mando de los piquetes a la entrada de la planta. Cuando la policía empezó a sacar a los esquiroles, él

dirigió en el acto una embestida contra ellos. Eso mantuvo al comando de la policía tan ocupado que apenas si se fijaron a dónde estaban enviando los autos llenos de esquiroles.

La principal fuerza sindical, que se había encontrado unas piedras en el vecindario, había preparado la verdadera recepción. Los piquetes se alinearon a lo largo de un tramo bastante largo de la planeada ruta de escape. Cuando los autos empezaron a salir de la planta, se les dio una tunda que los esquiroles que iban dentro no iban a olvidar pronto.

Tal respuesta eficaz por parte de otros en el movimiento sindical, en un momento en que los huelguistas necesitaban muchísima ayuda, les dio una nueva inspiración. En lugar de debilitar al Local 1313, la acción de Latimer le había dado una nueva fuerza. Para consolidar lo logrado, el comité de huelga pidió que otros sindicatos enviaran representantes para participar en sus sesiones, que fue lo que se hizo. Con el cambio de situación, Tetzlaff abandonó su intento de abrir la planta y por un tiempo la huelga permaneció tranquila.

Menos de un mes después se desató una nueva batalla, esta vez en la industria de calceterías. Afectaba a la compañía de hilados Strutwear Knitting, ubicada en la Sexta Calle Sur, a unas cuadras del centro. La firma empleaba a unos 1100 trabajadores. Hacía

## Trabajadores de hoteles en San Francisco exigen mejor convenio



CHESSIE MOLANO • PERSPECTIVA MUNDIAL

**Unos 800 sindicalistas y sus partidarios hicieron una protesta el 5 de septiembre en apoyo a su lucha por un convenio laboral bajo el Local 2 del sindicato UNITE HERE, que organiza a los trabajadores de 14 hoteles en la región de la Bahía de San Francisco.**

cierto tiempo que Roy Wier, organizador de la Unión Central del Trabajo, había conducido una campaña para incorporarlos a la Federación Americana de Trabajadores de Calceterías (American Federation of Hosiery Workers), AFL. Él había concentrado sus esfuerzos en organizar a los hombres cualificados que manejaban las máquinas de hilar; a las trabajadoras, que eran la mayoría de la fuerza laboral, las habían ignorado.

En realidad, Wier venía procediendo en general de una forma pensada a medias y vacilante. Esto ayudó a provocar el despido de ocho manejadores de máquinas por actividad sindical, a modo de advertencia para los demás trabajadores. Sintiendo obligado a actuar, Wier dirigió a la organización para irse a la huelga sin la preparación adecuada. Las principales reivindicaciones fueron el reconocimiento sindical, la restitución de los ocio a sus labores y un aumento salarial.

La huelga empezó el 16 de agosto. De los 200 y tantos tejedores especializados, menos de una docena intentaron romper la huelga. Los llevaron a la planta bajo protección policiaca, junto a unas 50 empleadas, quienes habían sido ignoradas por el sindicato y desorientadas por la propaganda de la compañía. Con esta fuerza mínima, los patrones echaron a andar la maquinaria, con la esperanza de debilitar la moral de los huelguistas al dar la impresión de que la producción iba en marcha. Sin embargo, los trabajadores conocían los ruidos de la fábrica demasiado bien como para que los engañaran.

Entonces enviaron una notificación a todos los empleados de que el 19 de agosto se reanudarían por completo las operaciones bajo protección policiaca y quienes no se reportaran a trabajar serían despedidos. El movimiento sindical respondió a la amenaza enviando refuerzos a la línea de piquete. Llegaron sobre todo del Local 574, del Local 1313 de la Sección de Trabajadores Federales y del sindicato de torneros, que también estaba en huelga. Para las 6:30 de la mañana del 19 de agosto, se había congregado una fuerza sindical de más de 500 para respaldar a los huelguistas de calceterías.

Cerca de 100 policías llegaron al poco rato a la planta. Los acompañaban los autos blindados, que se estaban tomando un día libre en su persecución de asaltantes de banco. A eso de las 8 de la mañana, los esquirols, que se habían agrupado, empezaron a avanzar hacia la entrada. Cuando intervinieron los piquetes, los policías se lanzaron contra nuestra línea, blandiendo sus garrotes con saña. Ocurrió toda una batalla antes de que los esquirols —entre quienes ahora se hallaban esquirols profesionales— lograran entrar al edificio.

Durante la lucha los policías rodearon a Ray Dunne y lo arrastraron adentro de la fábrica. Luego desahogaron la ira que sentían contra el Local 574 golpeándolo sin misericordia. Después lo sacaron a escondidas por la línea de piquete en un auto blindado y lo llevaron a la prisión. Sólo a insistencia de Ray al fin lo llevaron al hospital, donde los rayos X indicaron que le habían roto tres costillas. Lo mantuvieron bajo arresto acusándolo de “negarse a obedecer a un agente de policía”. El Local 574 rápidamente lo sacó bajo fianza e hizo arreglos para que tuviera la atención médica adecuada. Sin embargo, estuvo postrado por algún tiempo.

A eso de las 3 de la tarde se hicieron los preparativos para dar un empujoncito a los esquirols cuando se fueron a sus casas al final del día. No iba a ser fácil. Esta vez no vendrían de direcciones distintas para congregarse bajo la protección policiaca, como habían hecho en la mañana. Todo lo contrario. Tarde o temprano los policías tendrían que dejarlos ir por su cuenta para que se fueran por su propio rumbo.

La evacuación la empezaron sacando a los esquirols por la puerta trasera de la planta donde habían alineado los autos blindados para protegerlos. Iban formados en columnas de cuatro en fondo, con las mujeres en las filas exteriores para resguardar a los hombres en el centro. Formaron policías de a pie en ambos bandos de la formación. La procesión empezó entonces por la Séptima Avenida Sur hacia el distrito comercial. En cierto momento en la ruta, pareció que los policías dieron por sentado que sus protegidos se podrían dispersar de forma segura por su cuenta. Pero no resultó así.

Las noticias de la batalla de la mañana habían traído refuerzos a la línea de piquete, que ahora sumaba alrededor de mil. Estas fuerzas rápidamente se formaron en dos filas sólidas, paralelas a la marcha de los esquirols. Conforme el sorprendente desfile avanzaba de forma lenta, uno que otro esquirol era garroteado; los espectadores daban gritos de ánimo a los piquetes; y sucedió un embotellamiento de tráfico. Nada le estaba saliendo bien a los policías, quienes se habían metido en un verdadero aprieto.

Supusimos que a los esquirols los llevarían hasta Dayton's, un gran almacén entre la séptima y octava calles sobre la Avenida Nicollet, donde se podrían confundir entre los clientes. Entonces se hizo que un destacamento de piquetes se apresurara por la Octava Calle para entrar a la tienda desde ese lado.

Tal como habíamos anticipado, la marcha se detuvo al llegar a la Séptima Calle y Nicollet. Los policías formaron líneas protectoras

a la entrada de Dayton's y metieron a sus protegidos por las puertas giratorias. Dentro de la tienda los piquetes la emprendieron contra los esquirols, encargándose de enseñarles que debían cambiar de conducta.

Las mujeres, se pensaba, no habían recibido un trato justo por Wier. Se les dio el trato correspondiente y un número de ellas asistieron a la siguiente reunión sindical.

La preocupación en torno a la militancia sindical demostrada en la Strutwear y en Flour City no se limitaba a los patrones. Los burócratas de la AFL estaban igualmente molestos sobre su incapacidad de controlar a los trabajadores recientemente organizados. En un esfuerzo de trastocar las cosas, exigieron que Wier mantuviera al Local 574 fuera de la situación de la Strutwear. Él obedeció el pedido, informándonos de forma desvergonzada que ya no se necesitaba nuestra ayuda. Afortunadamente, este giro que dieron las cosas no amenazaba de manera inmediata la huelga, como fácilmente pudo haber sucedido. La gerencia de la Strutwear, estupefacta por el resultado de la lucha del 19 de agosto, había decidido posponer cualquier otro intento para volver a abrir la planta.

Luego la cúpula de la AFL se ocupó de llevar a cabo ciertos asuntos inconclusos de la Alianza Ciudadana. Esto tenía que ver con el plan rompeshuelgas del “Comité de 100”, proyectado por la alianza a comienzos de abril, y que en aquel entonces no había ido a ningún lado. El plan aún les resultaba atractivo a los burócratas sindicales, quienes compartían el deseo de los patrones de evitar luchas obreras militantes. Por eso ahora presionaban por el establecimiento de un organismo “público” para que juzgara las disputas obrero-patronales.

El 24 de agosto se celebró una reunión entre el alcalde Latimer y funcionarios de la Federación Estatal del Trabajo de Minnesota, la Unión Central del Trabajo de Minneapolis y el Consejo Unido de Teamsters. Los presentes emitieron una declaración conjunta en que deploraban la “reciente avalancha de controversias industriales en la ciudad”. Se culpó de la situación a “estafadores”. Se hizo una propuesta para que los funcionarios sindicales se reunieran con “los intereses patronales y empresariales” en un intento de “eliminar este conflicto industrial”.

Sucedió que el Local 574 acababa de fijar una fecha tope para una huelga en la Glenwood Inglewood, una firma distribuidora de agua de manantial, que había rehusado firmar un contrato sindical. Cuando el presidente de la compañía leyó en los periódicos la declaración conjunta Latimer-AFL, apeló de forma pública solicitando la protección del

alcalde. De inmediato se lanzó una campaña propagandística, dirigida a convertir este incidente en prueba de que el Local 574 era la principal fuente de todo el problema obrero en la ciudad. Entonces les empezó a salir el tiro por la culata. El patrón de la Glenwood Inglewood decidió repentinamente que para él lo más astuto era firmar el contrato sindical sin obligarnos a salir en huelga.

A eso le dimos seguimiento con una declaración de la junta ejecutiva del Local 574, que señaló que todas las huelgas en Minneapolis en ese momento las estaban conduciendo sindicatos de la AFL. Respecto a estas luchas, añadía la declaración: "El Local 574 sigue apegado a su política de dar cualquier ayuda que pueda cada vez que oficialmente le pidan hacerlo. No buscamos manejar los asuntos de otros sindicatos".

Poco después Latimer nombró una Junta Obrero-Patronal, en la que puso a tres funcionarios de la AFL: T.E. Cunningham, J.B. Boscoe y Guy Alexander. Luego instó a todos los trabajadores en huelga a que retornaran a sus trabajos y dejaran que la nueva junta arreglara sus diferencias con los patrones.

A los huelguistas se les había planteado una alternativa entre políticas opuestas. Podían regresar a trabajar, poniendo su destino en manos de los agentes de negocios de la AFL y de Latimer; o podían aceptar la oferta del Local 574 de ayudarlos a luchar hasta ganar el reconocimiento sindical y concesiones sobre sus demás reivindicaciones.

No tardó mucho en darse la primera respuesta. Arribó al responderse a un nuevo ataque rompedor contra los trabajadores de rejerías.

Viendo el rollo de los "estadistas obreros" como una señal de que la militancia sindical había sido minada, Tetzlaff decidió reanudar las operaciones en Flour City. Comenzó con una "fuerza laboral" de unos 20 supervisores y rompedor profesionales. Estos se hospedaron en la planta, protegidos por matones armados contratados de forma privada.

Había una ordenanza municipal contra el hospedaje de esquiros en un establecimiento industrial. Señalando tal hecho, los huelguistas exigieron que las autoridades los retiraran de allí. Tetzlaff se las ingenió para sortear el obstáculo recurriendo a los tribunales. Se le concedió una orden judicial contra la puesta en vigor de la ordenanza.

El 9 de septiembre, el Local 1313 convocó una manifestación de protesta, con poca preparación de antemano. La asistencia no fue tan grande como podría haber sido, pero se corrió la voz sobre la acción. Esto hizo que llegaran refuerzos para una segunda concentración de protesta la noche siguiente, que se

celebró en un lote baldío frente a la planta. De repente, sin advertencia, la policía atacó a la concentración. Desde los vehículos blindados dispararon gases lacrimógenos entre los congregados. Entonces, los policías de a pie, armados con cachiporras, atacaron con saña para desbaratar el concentración.

Los informes en la prensa patronal a la mañana siguiente adulonaron el éxito del ataque policiaco. Esto provocó un auge de ira entre los trabajadores de la ciudad. Se había preparado el terreno para otra batalla campal.

A las nueve de la noche siguiente, 11 de septiembre, más de 5 mil trabajadores se habían congregado afuera de la planta Flour City. La policía se en gran cantidad, como también media docena de autos blindados. Por un tiempo las cosas se mantuvieron relativamente tranquilas, la actividad principal fue un programa de oradores conducido por

varios dirigentes sindicales.

Entonces a eso de las 11 de la noche, la policía intervino para desbaratar la reunión y desocupar las calles alrededor de la planta. En un abrir y cerrar de ojos se desató un disturbio policiaco total. Los autos blindados avanzaron primero, sus cuadrillas disparaban gases lacrimógenos desde las portillas. Los policías de a pie venían desplegados detrás de ellos, como la infantería detrás de los tanques en un combate militar. Ellos aporrearón a la multitud sin misericordia, sin distinción de edad o sexo. Ni siquiera los residentes de las casas frente a la planta, que en su mayoría habían estado sentados en sus pórticos, se libraron. Si se resistían, los policías enloquecidos en algunos casos los perseguían hasta dentro de sus casas para propinarles una paliza.

Entre tanto, combatientes veteranos de las

**SIGUE EN LA PAGINA 10**

## VISITENOS EN LOS SIGUIENTES LOCALES

Dónde encontrar distribuidores de *Perspectiva Mundial*, *The Militant*, *Nueva Internacional* y una gama completa de libros de Pathfinder.

### ESTADOS UNIDOS

**ALABAMA: Birmingham:** 3029A Bessemer Road. Zip: 35208. Tel: (205) 780-0021. E-mail: bhmsswp@yahoo.com

**CALIFORNIA: Los Angeles:** 4229 S. Central Ave. Zip: 90011. Tel: (323) 233-9372. E-mail: laswp@sbcglobal.net  
**San Francisco:** 3926 Mission St. Zip: 94112. Tel: (415) 584-2135. E-mail: swpsf@sbcglobal.net

**COLORADO: Craig:** 11 West Victory Way, Suite 205. Zip: 81625. Correo: P.O. Box 1539. Zip: 81626. Tel: (970) 824-6380. E-mail: swpcraig@yahoo.com

**FLORIDA: Miami:** 8365 NE 2nd Ave. #206. Zip: 33138. Tel: (305) 756-4436. E-mail: miamiswp@bellsouth.net;  
**Tampa:** 1441 E. Fletcher, Suite 421. Zip: 33612. Tel: (813) 910-8507. E-mail: TOC1004@aol.com

**GEORGIA: Atlanta:** 2791 Lakewood Ave. Zip: 30315. Correo: P.O. Box 162515. Zip: 30321. Tel: (404) 768-1709. E-mail: swpatlanta@aol.com

**ILLINOIS: Chicago:** 3557 S. Archer Ave. Zip: 60609. Tel: (773) 890-1190. E-mail: Chicagows@sbcbglobal.net

**IOWA: Des Moines:** 3720 6th Ave. Zip: 50313. Tel: (515) 288-2970. E-mail: swpdesmoines@cs.com

**MASSACHUSETTS: Boston:** 12 Bennington St., 2º piso, East Boston. Correo: P.O. Box 261. Zip: 02128. Tel: (617) 569-9169. E-mail: bostonswp@cs.com

**MICHIGAN: Detroit:** 4208 W. Vernor St. Correo: P.O. Box 44739. Zip: 48244-0739. Tel: (313) 554-0504. E-mail: DetroitMISWP@netscape.net

**MINNESOTA: St. Paul:** 113 Bernard St., West St. Paul. Zip: 55118. Tel: (651) 644-6325. E-mail: tcswp@qwest.net

**NEBRASKA: Omaha:** Correo: P. O. Box 7005. Zip: 68107. E-mail: omahaoc@netscape.net

**NEUVA JERSEY: Newark:** 168 Bloomfield Ave., 2º piso. Zip: 07104. Tel: (973) 481-0077. E-mail: swpnewark@yahoo.com

**NEUVA YORK: Nueva York: Manhattan:** 306 W. 37th St., 10º piso. Zip: 10018. Tel: (212) 629-6649. E-mail: newyorkswp@yahoo.com

**OHIO: Cleveland:** 11018 Lorain Ave. Zip: 44111. Tel: (216) 688-1190. E-mail: swpcleveland@yahoo.com

**PENNSYLVANIA: Filadelfia:** 5237 N. 5th St. Zip: 19120. Tel: (215) 324-7020. E-mail: philadelphiaswp@yahoo.com;

**Hazleton:** 69 North Wyoming St. Zip: 18201. Tel: (570) 454-8320. E-mail: swpnepa@localnet.com; **Pittsburgh:** 5907 Penn Ave. Suite 225. Zip: 15206. Tel: (412) 365-1090. E-mail: pghswp@bigzoo.net

**TEXAS: Houston:** 4800 West 34th St. Suite C-51A Zip: 77092. Tel: (713) 869-6550. E-mail: swphouston@ev1.net

**UTAH: Price:** 11 W. Main St. Cuarto 103. Zip: 84501. Tel: (435) 613-1091. E-mail: utahswp@yahoo.com

**WASHINGTON, D.C.:** 3717B Georgia Ave. NW., planta baja. Zip: 20010. Tel: (202) 722-1315. E-mail: swp.washingtondc@verizon.net

**WASHINGTON: Seattle:** 5418 Rainier Ave. South. Zip: 98118-2439. Tel: (206) 323-1755. E-mail: swpseattle@yahoo.com

### AUSTRALIA

**Sydney:** Piso 1, 3/281-287 Beamish St., Campsie, NSW 2194. Correo: P.O. Box 164, Campsie, NSW 2194. Tel: (02) 9718-9698. E-mail: cl\_australia@bigpond.com

### CANADA

**QUEBEC: Montreal:** 6955 Boul St-Michel, Suite 202. Código Postal: H2A 2Z3. Tel: (514) 284-7369. E-mail: lc\_montreal@sympatico.ca

**ONTARIO: Toronto:** 2238 Dundas St., West, Suite 201. Código Postal: M6R 3A9. Tel: (416) 535-9140. E-mail: cltoronto@bellnet.ca

### FRANCIA

**Paris:** P.O. 175, 23 rue Lecourbe. Código Postal: 75015. Tel: (01) 40-10-28-37. E-mail: milpath.paris@laposte.net

### ISLANDIA

**Reikiavik:** Skolvordustig 6B. Correo: P. Box 0233, IS 121 Reikiavik. Tel: 552-1202. E-mail: kb-reykjavik@simnet.is

### NEUVA ZELANDA

**Auckland:** Suite 3, 7 Mason Ave., Otahuhu. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 276-8885. E-mail: milpath.auckland@actrix.gen.nz

**Christchurch:** Gloucester Arcade, 129 Gloucester St. Correo: P.O. Box 13-969. Tel: (3) 365-6055. E-mail: pathfinder.militant@paradise.net.nz

### REINO UNIDO

**Londres:** 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LF. Tel: 020-7928-7993. E-mail: cllondon@onetel.com

**Edinburgh:** 1º piso 3 Grosvenor St., Haymarket. Código Postal: EH12 5ED. Tel: 0131-226-2756. E-mail: cl.edinburgh@btinternet

### SUECIA

**Estocolmo:** Bjulvägen 33, kv, S-122 41, Enskede. Tel: (08) 31 69 33. E-mail: kfstockholm@telia.com



## Argentina: gobierno arremete contra piqueteros, crece polarización de clase

POR MARTÍN KOPPEL

El gobierno del presidente Néstor Kirchner de Argentina está intensificando sus medidas represivas contra las protestas de trabajadores desocupados, sindicalistas y otros.

El gobierno peronista, que asumió el mando el año pasado con la promesa de no desatar la policía contra las protestas sociales, ha estado desplegando a más policías en las calles, y amenaza con enjuiciar a cientos de manifestantes.

Para justificar esta ofensiva la clase gobernante argentina ha atizado una campaña de propaganda contra las organizaciones de trabajadores desocupados, conocidos como piqueteros por su táctica de poner piquetes para cortar rutas. Los medios de difusión capitalistas culpan a los grupos de los desempleados por crear “caos” y perjudicar a la economía. Esta campaña ha encontrado un eco entre sectores de la clase media.

El 25 de agosto, en una señal de que el gobierno está tomando abiertamente una línea más dura, la policía arrestó a Raúl Castells, dirigente del Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJD). Castells fue acusado de organizar una toma de un casino y de exigir dinero a cambio de abandonar el casino.

Actualmente hay unos 4 mil piqueteros presos que están siendo procesados.

El 6 de septiembre el gobierno movilizó a decenas de policías antimotines en el centro de Buenos Aires para impedir que grupos de trabajadores desempleados bloquearan las boleterías.

El diario *Clarín* aplaudió la represión policial. Se quejó de que los grupos de desocupados ya habían efectuado 100 bloqueos de las boleterías en lo que va del año, y “para colmo” dejando que los pasajeros viajen gratis.

La clase dominante ha aprovechado la polarización de clases, alimentada por la creciente crisis social, para atizar su cam-



AFP•ALI BURAFI

**Piqueteros marchan en Buenos Aires el 11 de agosto exigiendo garantías de salario mínimo y aumento de beneficios de desempleo y jubilación.**

ña contra los piqueteros. Los titulares de los diarios declaran que el “apoyo público” a los piqueteros se ha “agotado”. Estas tácticas de “divide y reinarás” han influido entre sectores de la clase media y trabajadores mejor remunerados que antes habían simpatizado con los trabajadores desempleados porque también tenían sus propias quejas económicas.

El gobierno de Kirchner ha aprovechado al máximo la negativa de la cúpula sindical peronista de salir a la defensa de las organizaciones de los desocupados.

Los medios de comunicación burgueses han fomentado una histeria de clase media en torno al aumento de la delincuencia callejera y los secuestros.

El 26 de agosto unas 75 mil personas con velas se congregaron frente al Congreso en Buenos Aires para exigir que la policía tome medidas contra la delincuencia. El dirigente de la protesta fue Juan Carlos Blumberg, un empresario textil cuyo hijo murió en marzo en un secuestro malogrado. El 1 de abril, Blumberg encabezó una marcha anticrimen de 135 mil personas por la capital.

Estas reacciones, producto de la polari-

zación de clases, se han agudizado ante el desarrollo de la recuperación económica, que ha tenido un efecto diferenciado entre distintas capas de la población.

Tras una severa recesión en 1999-2002, durante la cual la economía se encogió en más del 19 por ciento, el producto interno bruto creció en un 8.4 por ciento el año pasado. Las exportaciones argentinas han tenido un fuerte aumento. La inflación ha bajado mucho y el desempleo ha disminuido un poco desde 2002. La tasa oficial de desempleo es del 14.4 por ciento. Pero la cifra es del 19.5 por ciento si se incluye el número de trabajadores que dependen de los programas de asistencia pública, los cuales obligan que uno “trabaje”, aunque sean “trabajos basura”. La mitad de la población vive por debajo del nivel oficial de la pobreza.

La clase media se ha beneficiado de la actual recuperación económica mucho más que la clase trabajadora, la cual aún siente el efecto a largo plazo de la privatización de las empresas estatales de los años 90 —y sus despidos de masas— y de los cierres de empresas en los últimos años. ■